Boletín Oficial do Bispado de Mondoñedo-Ferrol

Ano CLIX • N.º 1

Ano Xubilar Teresiano

Xaneiro – Marzo 2015

Boletín Oficial do
Bispado de Mondoñedo-Ferrol

Ano CLIX. Xaneiro - Marzo 2015. Nº 1

Mondoñedo-Ferrol 2015

Foto de portada:

Imaxe de Santa Tareixa de Xesus. Mosteiro das MM. Dominicas de Valdeflores. Viveiro.

Foto: Estudio Entrefotos. Viveiro.

ÍNDICE

1. BISPO DIOCESANO 7

1.1. ESCRITOS 9
1.1.1. Carta ós xoves diocesanos 9
1.1.2. Escrito sobre Pastoral Vocacional 10
1.1.3. Escrito ante la I Xornada Internacional de oración e reflexión contra a trata de persoas (domingo 8 de febreiro de 2015) 12
1.1.4. Escrito co gallo da Campaña conta a fame de Mans Unidas 14
1.1.5. Escrito con motivo dos 50 anos de Cáritas Diocesana 16

1.2. HOMILÍAS 17
1.2.1. Homilía na solemnidade de San Rosendo 17

1.3. MEDITACIÓNS 21
1.3.1. Meditación ós pre-seminaristas da diocese co gallo da Coresma 21
1.3.2. Meditación ás contemplativas no Encontro do 12 de marzo en Mondoñedo 30

1.4. AXENDA DO BISPO 36

2. SANTA SÉ 47

2.1. MENSAXE DO SANTO PADRE FRANCISCO PARA A CORESMA 2015 49

2.2. MENSAXE DO SANTO PADRE FRANCISCO PARA A XLIX XORNADA MUNDIAL DAS COMUNICACIÓNS SOCIAIS 53

2.3. HOMILÍA DO SANTO PADRE FRANCISCO NA FESTA DA PRESENTACIÓN DO SEÑOR. XIX XORNADA DA VIDA CONSAGRADA 57

2.4. HOMILÍA DO SANTO PADRE FRANCISCO NO DOMINGO DE RAMOS 59

3. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA 63

3.1. NOTA DE PRENSA DA XUNTANZA DA COMISIÓN PERMANENTE ... 65

3.2. PROVINCIA ECLESIÁSTICA DE SANTIAGO DE COMPOSTELA 68

4. IGREXA DIOCESANA 71

4.1. CHANCELERÍA SECRETARÍA XERAL 73
4.1.1. Nomeamentos 73
4.1.2. Ceses 74

5. CRÓNICA DIOCESANA 75

6. PUBLICACIÓNS 87

1.1. ESCRITOS
- 1.1.1. Carta ós xoves diocesanos
- 1.1.2. Escrito sobre Pastoral Vocacional
- 1.1.3. Escrito ante la I Xornada Internacional de oración e reflexión contra a trata de persoas (domingo 8 de febreiro de 2015)
- 1.1.4. Escrito co gallo da Campaña conta a fame de Mans Unidas
- 1.1.5. Escrito con motivo dos 50 anos de Cáritas Diocesana

1.2. HOMILÍAS
- 1.2.1. Homilía na solemnidade de San Rosendo

1.3. MEDITACIÓNS
- 1.3.1. Meditación ós pre-seminaristas da diocese co gallo da Coresma
- 1.3.2. Meditación ás contemplativas no Encontro do 12 de marzo en Mondoñedo

1.4. AXENDA DO BISPO

1. BISPO DIOCESANO

1.1. ESCRITOS

1.1.1. Carta ós xoves diocesanos

¿HAS PROPUESTO A ALGUIEN LA FE EN JESUCRISTO?

Ferrol, miércoles 21 de enero de 2015

Querido joven:

Seguramente vives con alegría tu fe en Jesucristo. Es Él tu amigo que no falla, como nos recuerda santa Teresa. Pero ¿te has parado a pensar alguna vez que la fe no te ha venido llovida del cielo? Seguramente tus padres, tus catequistas, tus sacerdotes, la gente buena que has encontrado en tu camino te ayudó a vivir la fe y a madurar en ella. Formamos parte de una enorme cadena de hombres y mujeres que nos han transmitido la fe y que cuentan con nosotros para que la sigamos transmitiendo.

"Id y haced discípulos a todos los pueblos" es el gran mandato de Jesús que tiene que resonar cada día en nuestros oídos y en nuestro corazón. El santo papa Juan Pablo II nos dijo que "l*a fe se fortalece dándola"*. El compromiso misionero es una dimensión esencial de la fe. No se puede ser un creyente de verdad si uno no se deja evangelizar y evangeliza al mismo tiempo.

Quisiera que cada uno de vosotros se preguntase: *¿He tenido alguna vez el valor de invitar a alguien a descubrir la fe cristiana?* Pero seguramente ya has experimentado la dificultad de comunicar a jóvenes como tu la experiencia de la fe. ¿Qué se puede hacer?, te has preguntado. Pues lo primero, abrir con tu cercanía y tu sencillo testimonio una brecha en el corazón de quienes te rodean. A través de ella Dios tocará un día las fibras más íntimas de su ser. El anuncio de Cristo no consiste sólo en palabras, sino que debe traducirse en gestos de amor. Y nunca olvides que el primer acto de amor hacia el prójimo es compartir la fuente de nuestra esperanza: "*Quien no da a Dios, da demasiado poco" nos advirtió el papa Benedicto.* No tengas miedo. Invoca al Espíritu Santo y confía en que Él te guiará y te hará ver caminos nuevos para transmitir el Evangelio. Cuando te sientas incapaz y débil, no temas. La evangelización no es iniciativa nuestra ni se basa en nuestra fuerza. Es la fuerza de Dios la que nos tiene que mover.

En segundo lugar, tengo que recordarte que es necesario hablar mucho con Dios para poder hablar de Él. En la oración, le encomendamos al Señor las personas a las que hemos sido enviados y le suplicamos que les toque el corazón. Y pedimos a Cristo que ponga sus palabras en nuestros labios.

En tercer lugar, te advierto que nadie puede ser testigo del Evangelio en solitario. Necesitamos a la Iglesia. Ella te ayudará a recibir a quien se regala a los que, en pobreza de corazón, se disponen a anunciar el Evangelio: el Espíritu Santo. No tengas miedo. Jesús, Salvador del mundo, está con nosotros *todos los días, hasta el fin del mundo*.

† Manuel Sánchez Monge,
obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.1.2. Escrito sobre Pastoral Vocacional

EL TESTIMONIO GOZOSO DE LOS SACERDOTES, INDISPENSABLE EN LA PASTORAL VOCACIONAL

Ferrol, miércoles 28 de enero de 2015

Me propongo animar periódicamente el trabajo en la pastoral de las vocaciones. En mi escrito anterior sobre pastoral vocacional os hablaba de la importancia del acompañamiento espiritual, hoy me refiero a la importancia del testimonio gozoso de los sacerdotes: "Sabemos cuán difícil es hoy esta propuesta y cuán tentadora la alternativa del desaliento cuando el trabajo parece inútil. La pastoral vocacional constituye *el ministerio más difícil y más delicado*. Pero también querríamos recordar que no hay nada más a propósito que un testimonio apasionado de la propia vocación para hacerla atractiva. Nada más lógico y coherente en una vocación que engendrar otras vocaciones; lo que os convierte con todo derecho en padres"[1].

Partimos de una convicción fundamental basada en la experiencia: *El papel de los sacerdotes es indispensable en la pastoral vocacional*. No hay nada más apropiado que un testigo apasionado de la propia vocación para hacerla atractiva, y nada más lógico y coherente en una vocación que engendrar otras vocaciones. El testimonio del sacerdote es el capital vocacional más importante. En la pastoral vocacional sin duda desempeña un papel importante el ministro ordenado con su fe y su vida. Ante la comunidad cristiana debe ser el primero en anunciar la vocación sacerdotal. El está llamado a ser el testigo visi-

[1]– Congreso Europeo sobre las vocaciones, n.6.

ble de la respuesta a la llamada del Señor a seguirlo en la entrega total. Gracias a su testimonio de vida sacerdotal, los fieles, y particularmente los jóvenes, experimentan el gran don de la presencia de Dios en medio de su pueblo. En el ejercicio de su ministerio ven reflejada la acción de Jesús, buen Pastor.

Por tanto, su testimonio debe ser, ante todo, una manifestación gozosa de su adhesión a Jesús, el Señor. Su ser y actuar «in persona Christi» debe expresar su consagración a El como persona fascinada por el misterio del Maestro y conquistada por su mirada y por su palabra. La vida del sacerdote debe ser una alabanza continua por el don recibido, una acción de gracias diaria por las maravillas realizadas por el Señor en él y a través de él. Quien se acerque al sacerdote debe percibir su pasión por la vocación sacerdotal, su amor profundo a Jesús. El presbítero debe reflejar la belleza y la alegría que derivan del hecho de que vive en Cristo y para Cristo; debe manifestar el sentido de plena realización, también humana, que tiene su existencia. Su vivir en concordia con sus hermanos sacerdotes y su celo por la evangelización del mundo son el factor primero y más persuasivo de fecundidad vocacional. Su vida de oración, la intensidad espiritual con que celebra la santa Misa y administra los sacramentos, el modo como anima a la comunidad cristiana, deben reflejar su fe viva y sincera. Así se irradia también el ejemplo que fascina a los jóvenes a percibir que realmente vale la pena comprometerse de por vida en el sacerdocio ministerial.

"Cada uno de nosotros –proponía el papa Benedicto– debería hacer lo posible para vivir su propio sacerdocio de tal manera que resultase convincente, de tal manera que los jóvenes puedan decir: esta es una verdadera vocación, así se puede vivir, así se hace algo esencial para el mundo. Creo que ninguno de nosotros habría llegado a ser sacerdote si no hubiese conocido sacerdotes convincentes en los que ardía el fuego del amor de Cristo. Por tanto, este es el primer punto: intentemos ser nosotros mismos sacerdotes convincentes"[2].

Estos son los sacerdotes que necesitamos. Las vocaciones surgen a través de modelos de identificación, que son los pro-vocadores de las nuevas vocaciones. Allí donde hay presbíteros y religiosos que aportan un testimonio claro y gozoso de su vocación y, como consecuencia, se interesan por la pastoral vocacional de la Iglesia, surgen nuevas vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada. El testimonio de los que ya viven una vocación de especial consagración debe preceder incluso a la primera propuesta y presentación de las vocaciones a todos los miembros de la comunidad eclesial.

En la pastoral vocacional se han de hacer llamadas explícitas. Y en cambio hemos de constatar que nuestras propuestas vocacionales son frecuentemente

[2]– BENEDICTO XVI, *Vigilia de clausura del Año sacerdotal*, 10.06.2010.

tardías, pusilánimes y poco interpelantes. Nuestra timidez en la propuesta vocacional procede a veces de una especie de miedo que experimentamos a no respetar suficientemente la libertad del llamado. Nos olvidamos, en primer lugar, de que se trata de proponer y no de imponer. Y en segundo lugar, de que -en todo caso- se trata de contrarrestar los influencias negativas de la sociedad actual de cara a una acogida favorable de la vocación a la consagración a Dios y al servicio de los hermanos.

Acojamos con cariño y empeño, hermanos sacerdotes, la invitación que nos hacía el santo papa Juan Pablo II: "Ha llegado el tiempo de hablar valientemente de la vida sacerdotal como de un valor inestimable y una forma espléndida y privilegiada de vida cristiana. Los educadores, especialmente los sacerdotes, no deben temer el proponer de modo explícito y firme la vocación al presbiterado como una posibilidad real para aquellos jóvenes que muestren poseer los dones y las cualidades para ello. No hay que tener ningún miedo de condicionarles o limitar su libertad; al contrario, una propuesta concreta, hecha en el momento oportuno, puede ser decisiva para provocar en los jóvenes una respuesta libre y auténtica. Por lo demás, la historia de la Iglesia y la de tantas vocaciones sacerdotales, surgidas incluso en tierna edad, demuestran ampliamente el valor providencial de la cercanía y de la palabra de un sacerdote. No sólo de la palabra, sino también de la cercanía: de un testimonio concreto y gozoso capaz de provocar interrogantes y conducir a decisiones definitivas"[3].

† Manuel Sánchez Monge,
obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.1.3. Escrito ante la I Xornada Internacional de oración e reflexión contra a trata de persoas (domingo 8 de febreiro de 2015)

LA TRATA DE PERSONAS ES UN CRIMEN CONTRA LA HUMANIDAD

Ferrol, martes 3 de febrero de 2015

Queridos diocesanos:

Desde el inicio de su pontificado, el papa Francisco ha denunciado muchas veces la trata de seres humanos, definiéndolo «un crimen contra la humanidad» y llamándonos a todos a luchar en contra y a cuidar a sus víctimas. Res-

3– JUAN PABLO II, *PDV*, 39.

pondiendo a la llamada del Santo Padre se promueve una Jornada internacional de oración y reflexión contra la trata de personas.

La Primera Jornada Internacional se celebrará en todas las diócesis y parroquias del mundo, en los grupos y colegios, el próximo 8 de febrero de 2015, fiesta de Santa Josefina Bakhita una esclava sudanesa, que una vez liberada se hizo monja Canosiana, y fue declarada santa en el año 2000.

El fenómeno de trata de personas es uno de los peores ejemplos de esclavitud del siglo XXI. Afecta al mundo entero. Según datos fiables, aproximadamente a 21 millones de personas, a menudo muy pobres y vulnerables. Estas son víctimas del tráfico para la explotación sexual, el trabajo forzado y la mendicidad, la extracción ilegal de órganos, la servidumbre doméstica y los matrimonios forzados, las adopciones ilegales y otras formas de explotación. Cada año, alrededor de 2,5 millones de personas son víctimas de la trata y de la esclavitud: el 60 por ciento son mujeres y niños. Con frecuencia sufren abusos y violencia indescriptible. Por otra parte, para los traficantes y proxenetas, esta es una de las actividades ilegales más lucrativas en el mundo, que genera un total de 32 mil millones de dólares al año. Es el tercer "negocio" más rentable después de las drogas y el tráfico de armas.

¿Qué hace la Iglesia?

Desde hace muchos años la Iglesia Católica, y particularmente las congregaciones religiosas femeninas, han trabajado en muchos lugares del mundo, para sensibilizar sobre esta lacra, prevenir la trata de seres humanos, denunciar los traficantes y explotadores y, sobre todo, ayudar y proteger a las víctimas. Entre nosotros, las religiosas Oblatas vienen trabajando desde hace mucho tiempo en este campo y con mucha eficacia.

El primer objetivo de esta Jornada Internacional es crear una mayor conciencia sobre este fenómeno y reflexionar sobre la situación general de violencia e injusticia que afecta a tantas personas, que no tienen voz, no cuentan, y no son nadie: son simplemente esclavos.

Otro objetivo es el intentar ofrecer soluciones para contrarrestar esta forma moderna de esclavitud por medio de acciones concretas. Para esto, es necesario subrayar la necesidad de garantizar los derechos, la libertad y la dignidad de todas las personas que sufren la trata y son reducidas a la esclavitud.

Por otra parte, debemos denunciar tanto las organizaciones criminales como a aquellos que usan y abusan de la pobreza y vulnerabilidad de sus víctimas para transformarlos en objetos de placer y ganancia.

La Jornada Internacional contra la Trata de Personas 2015 será una incorporación significativa al Año dedicado a la vida consagrada, y podría servir de estímulo a los religiosos y religiosas de todo el mundo para leer los "signos de los tiempos", y proféticamente repensar el presente y futuro de la vida consagrada.

> *"El tráfico de personas es un crimen contra la humanidad. Debemos unir nuestras fuerzas para liberar a las víctimas y detener este crimen que es cada vez más agresivo, que amenaza, además de a las personas, los valores fundamentales de la sociedad y también a seguridad y la justicia internacionales, así como la economía, a estructura familiar y la vida social".*
>
> Papa Francisco, 12 diciembre de 2013

Invito a que en todas las celebraciones eucarísticas del día 8 de febrero se incluya una petición para que se erradique el trato de personas en el mundo entero.

Con mi afecto y mi bendición,

† Manuel Sánchez Monge,
obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.1.4. Escrito co gallo da Campaña conta a fame de Mans Unidas

ERRADICAR LA POBREZA EXTREMA Y EL HAMBRE

Ferrol, martes 2 de febrero de 2015

Queridos diocesanos:

La campaña de Manos Unidas de este año 2015 se propone hacer un balance del cumplimiento de los Objetivos del Milenio, un compromiso firmado por 189 países en el año 2000. Pretendían terminar con el hambre y las desigualdades. Hoy se puede decir que algo se ha conseguido, pero que todavía falta mucho por hacer. Una cosa hemos de subrayar después de este recorrido: No vale considerar solamente las dimensiones del hambre en el mundo sin ir a sus causas. Necesitamos una economía y una política al servicio de las personas y sus necesidades; un mundo donde se escuche la voz de los más débiles.

Manos Unidas, en su campaña contra el hambre en el mundo, sigue en su lucha por la causa. El número de personas que pasan hambre asciende hoy a 805 millones, según la FAO. Manos Unidas necesita la colaboración de todos para seguir luchando contra el hambre, la deficiente nutrición, la miseria, la enfermedad y la falta de instrucción. "*El crecimiento en equidad* –enseña el papa Francisco- *exige algo más que el crecimiento económico, aunque lo supone, requiere decisiones, programas, mecanismos y procesos específicamente orientados a una mejor distribución del ingreso, a una creación de fuentes de trabajo, a una promoción integral de los pobres que supere el mero asistencialismo*" (EG 204).

El lema de este año solicita la implicación de todos: "Luchamos contra la pobreza, ¿te apuntas?". Con él se pretende contagiar que es posible un mundo sin hambre e invitar a ser constructores de un desarrollo social y cultural centrado en las personas. ¿Te apuntas? Es una llamada a la solidaridad y al compromiso con los más desfavorecidos. ¿Te apuntas a acercarte a los pobres y a caminar con ellos? Vivimos en un mundo en el que la indiferencia se ha globalizado y, para transformarlo, necesitamos recuperar, desde la justicia y la caridad, el significado más profundo de la solidaridad.

Manos Unidas, organización de la Iglesia a favor del Tercer Mundo, lucha para erradicar las tres hambres que le afligen: "*Hambre de pan, hambre de cultura y hambre de Dios*". Saben muy bien que "*no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios*" (Mt 4,4). Ha escrito el papa Francisco que "*la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual (…) La opción preferencial por los pobres debe traducirse principalmente en una atención religiosa privilegiada y prioritaria*" (EG 200). Téngamoslo todos muy en cuenta.

Animo a las voluntarias de Manos Unidas en la diócesis de Mondoñedo-Ferrol a que sigan financiando proyectos concretos de desarrollo del Tercer Mundo. Poco a poco esta organización de la Iglesia se está extendiendo por diversos lugares de nuestra diócesis y va encontrando nuevos colaboradores.

† Manuel Sánchez Monge,
obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.1.5. Escrito con motivo dos 50 anos de Cáritas Diocesana

CINCUENTA AÑOS DE CÁRITAS MONDOÑEDO-FERROL

ACTOS CONMEMORATIVOS

Ferrol, jueves 19 de febrero de 2015

"*Cáritas es la caricia de la Iglesia para su pueblo*". Estas palabras del papa Francisco destacan muy bien lo que Cáritas es y significa. Cáritas es el cauce de caridad de la Iglesia y de su solidaridad con los pobres. Su trabajo se extiende en dos líneas respecto a la atención primaria: por una parte la escucha y acompañamiento a los más desfavorecidos; por otra parte, la aportación de ayudas económicas para cubrir las más acuciantes necesidades de alimentación, alquileres, luz, material escolar, etc… No olvida Cáritas, aun en la situación actual, su labor de promoción social organizando cursos que preparan con éxito para la inserción en el mundo laboral. Este trabajo lo viene realizando Cáritas en nuestra diócesis desde hace 50 años. A través de Cáritas Diocesana y, sobre todo, de las Cáritas parroquiales repartidas por toda la diócesis y apoyándose en los trabajadores sociales y, de manera particular, en los voluntarios que la forman. Aunque en estos últimos años de crisis se han visto reducidas las ayudas públicas, las aportaciones privadas han aumentado muy notablemente. Hay que valorar –y mucho- las pequeñas donaciones privadas, porque no es sólo el dinero lo que cuenta; es el gesto de amor y solidaridad con los pobres y excluidos de nuestra sociedad.

El Santo Padre en la carta que nos ha enviado con motivo de esta efeméride «saluda cordialmente a los miembros de Cáritas y exhortándolos a continuar con la encomiable tarea de servir a los más necesitados, ruega al Señor que cada uno de sus gestos de caridad fraterna transparente la gracia y el amor de Dios, siempre vivo en su Iglesia».

El papa Francisco "*ruega al Señor que cada uno de sus gestos de caridad fraterna transparente la gracia y el amor de Dios, siempre vivo en su Iglesia*". Porque Cáritas no es solamente una ONG. La Palabra de Dios enseña que en el hermano está el mismo Jesucristo que dijo para cada uno de nosotros: «*Lo que hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, lo hicisteis a mí*» (*Mt* 25,40). Lo que hagamos con los demás tiene una dimensión trascendente: «*Con la medida con que midáis, se os medirá» (Mt 7,2). Así como la Iglesia es misionera por naturaleza, también brota ineludiblemente de esa naturaleza la caridad efectiva con el prójimo, la compasión que comprende, asiste y promueve*" (Cf. EG 179).

Os convoco, pues, a cuantos podáis participar, a la **eucaristía de apertura de la celebración de los 50 años de nuestra Cáritas** que se celebrará el día **20 de febrero en la iglesia parroquial de Villalba (18h.)**.

Esta eucaristía puede ser la mejor ocasión para agradecer a Dios que Cáritas de Mondoñedo-Ferrol (directivos, voluntarios, trabajadores, colaboradores…) haya mantenido su trabajo constante y su labor permanente para ser ese 'corazón que ve' y se acerca a los hermanos que padecen pobreza y exclusión social entre nosotros a lo largo de 50 años y pedirle que siga en la tarea con ilusión renovada.

† Manuel Sánchez Monge,
obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.2. HOMILÍAS

1.2.1. Homilía na solemnidade de San Rosendo

SAN ROSENDO Y LA VIDA CONSAGRADA

Mondoñedo, lunes 2 de marzo de 2015

Una concepción nueva de la vida monástica

Entre los obispos que rigieron la diócesis mindoniense con anterioridad al año 1000 destaca san Rosendo, que estuvo al frente de ella entre los años 925 y 948, fecha en la que renunció a la mitra para retirarse al monasterio emblemático que había fundado en Celanova, diócesis de Orense. El monasterio de Celanova, superando las formas del monacato de san Fructuoso y de los monasterios familiares y dúplices que empobrecían el panorama espiritual de Galicia, representa una concepción nueva de la vida monástica en sentido litúrgico, espiritual y social del monacato.

> "*Y sucedió que, hallándose una vez en oración en el monasterio de Caaveiro, le reveló el Señor que era su voluntad que fundase un gran monasterio en el lugar de Villar, en tierra de Bubal, a orillas del Sorica o Sorga, afluente del Arnoya. Esta revelación debió tenerla hacia el año 934; por ella comprendió San Rosendo que el nuevo monasterio había de ser su lugar de descanso*".

El 25 de septiembre del año 942 –domingo– san Rosendo vio coronados sus anhelos y se consagró la Iglesia del monasterio de Celanova. Recibió el abrazo fraternal y de felicitación de once obispos –los de los reinos de Galicia y León–. Le besaron afectuosamente la mano veinticuatro condes. Le reverenciaron como a padre y pastor larga serie de abades, presbíteros, diáconos, monjes. Y oyó los aplausos de la muchedumbre, entusiasmada ante la grandiosidad del monasterio y la solemnidad del acto.

Consagrada la iglesia y firmada la escritura de dotación, en la que nos dejó un perfecto retrato de su alma, entregó el báculo de Celanova (que así se llamó desde entonces Villar) al monje Franquila, abad que había sido de Ribas del Sil. Y Celanova fue en adelante el blanco de las miradas de todos los fieles, el espejo de todos los monasterios de Galicia, y la heredera casi forzosa de todos los familiares del Santo y de muchos condes y reyes del noroeste de la Península.

San Rosendo respeta las pautas monásticas existentes en Galicia y su organización pactual y federativa, pero no las introduce en sus grandes fundaciones. Rosendo es un aristócrata y piensa que la vida monástica puede tener también rasgos solemnes y públicos, muy diferentes de los semieremíticos y ascéticos de san Fructuoso. Celanova es un cenáculo de alcurnia en el que todo se hace con solemnidad y seguridad. San Rosendo intenta llevar a los innumerables monasterios gallegos que necesitan regeneración para salir de la órbita familiar en que nacieron –para ello les hace depender de la Corona y del Pontificado– un aliento que asegure no sólo la autarquía económica, sino también la tradición cultural, como lo hacía el monacato carolingio centroeuropeo. En Caaveiro, Celanova y Guimaraes dejó san Rosendo su sello y su modelo monacal: apertura acogedora hacia el mundo mozárabe que aportaba tradición y cultura hispano-romana adaptada a los tiempos y códices de reglas en los que figura como gran novedad la regla benedictina con los comentarios de Esmagardo y la dotación capaz de garantizar la autonomía y la independencia camino del futuro.

San Rosendo fue promotor de la fundación de numerosos monasterios por todo el territorio del Noroeste peninsular. Entre los monasterios que reconstruyó o ayudó a reconstruir están el de santa Marina, cerca de Portomarín; el de santa María de Loio, el de Caaveiro, el de Carboeiro, el de Samos, el de Louredo, junto al Miño, el de Sorga y otros.

¿Dónde surgió su vocación monástica y cómo se formó?

Después de unos años en casa de sus padres, siguiendo las costumbres de la época, fue enviado a Mondoñedo, en donde era obispo su tío abuelo Saba-

rico II, para ser *educado en el monasterio de san Martín de Mondoñedo*, famoso centro de cultura y espiritualidad en aquel momento que había recogido la tradición monástico-cultural de Dumio, cercano a Braga. Aprendió latín y religión. Y trató con clérigos y cortesanos. Allí apareció su vocación monacal.

Su verdadera inclinación era el claustro y Dios permitió que algunas temporadas de su vida disfrutara de él. No sabemos cuánto tiempo ni en qué año, pero parece indiscutible que pasó una buena temporada en algún monasterio benedictino, que pudo ser muy bien el de san Salvador y santa Cruz de Portomarín. En él estudio letras y ciencias. En él saboreó la Sagrada Escritura y leyó a los Santos Padres. En él dicen algunos que fue abad durante unos meses. En él quizá le sorprendieron los que le llevaban la mitra episcopal. En él, al menos, se retiró para medir sus fuerzas antes de dar el sí. En él, sin duda, oró a Dios de esta manera:

"*Señor, cuando en mi casa paterna yo crecía entre el relinchar de los caballos y los gritos de los hombres de guerra, Tú me arrancaste de aquel ambiente. Cuando, después, pasé unos años con mi tío, en Mondoñedo, entre clérigos y cortesanos, Tú me trajiste a este remanso de paz… Soy feliz con mis estudios y con mis rezos. Me encanta la soledad y el olor a tojo. ¿Por qué te acordaste ahora de mí? Déjame saborear la cruz desnuda de la pobreza, de la castidad y de la obediencia. Déjame vestir el hábito de San Benito…*".

San Rosendo obispo-abad

Como vemos, Dios dispuso que Rosendo sirviera a la Iglesia como obispo y también como encargado de los asuntos temporales, incluso políticos, de una amplia zona de Galicia. Tal era la condición de los obispos de entonces.

En el monasterio, su inclinación era vivir como simple monje, dedicado al cumplimiento de la regla en el trabajo y la oración. Pero, muerto san Franquila, hacia el 960, los monjes de Celanova lo eligieron abad por unanimidad, tarea que trató de cumplir con total entrega para provecho de los monjes que le fueron encomendados. Resplandeció como verdadero padre de los monjes y de la gente que vivía alrededor del monasterio.

Mondoñedo —tierra verde, regada como el paraíso terrenal por cuatro ríos— le recibió con los brazos en cruz. Lo mismo el clero que el pueblo yacían sepultados en el marasmo consiguiente a la pérdida irreparable de su pastor Sabarico II; y lo mismo los nobles que los plebeyos y que los esclavos vivían en continuas y enconadas luchas: estaban en la cruz de la orfandad y en la cruz de las desavenencias. En circunstancias tan críticas necesitaban el santo que les

enseñase a sacar gusto a su cruz, entusiasmándoles con la cruz de Cristo; el sabio que enfocara y centrara sus vidas desordenadas, calmando los ánimos perturbados e insatisfechos; el guerrero que humillara de una vez a los perturbadores de la paz. Todo eso esperaban del descendiente de los Arias. Todo eso prometía y hacía esperar el peso, y el saber, y la nobleza de Rosendo.

Renuncia a la mitra y se retira como monje a Celanova

Fue feliz, lejos de los negocios y de los nobles y de las responsabilidades de la mitra. Sólo tres personas turbaron su paz: el ángel de su guarda, su madre y el rey. El ángel de su guarda porque bajaba al coro a rezar con él y le alumbraba con sus alas de luz, y le obligaba a profetizar el futuro, y le infundía compasión para que curara a los enfermos y resucitara a los muertos… Su madre porque cada día le llegaba con una nueva donación y porque, después de asegurar detrás de sí una espléndida estela de santidad, murió como los justos en su monasterio de Vilanova —a cuatro kilómetros de Celanova— el 20 de diciembre del 948. El rey Ordoño III porque le sorprendió con la orden siguiente:

> "*Ordoño rey, al padre y señor Rosendo: Salud en el Señor. Por el mandato serenísimo de este nuestro decreto te encargamos el gobierno de la provincia que mandó tu padre y terrenos adyacentes hasta la mar, de suerte que todos concurran allí a obedecerte en las cosas de nuestro servicio y cuanto dispongas lo cumplan sin excusa ninguna. Dado el 19 de mayo del año 955*".

Finalizado este encargo del rey, marchó de nuevo a Celanova y allí pasó sus últimos años, entregado a la oración y a la predicación. Y a la edificación de los monjes con el ejemplo. El diácono Egilano, en una donación que hizo a Celanova, le retrata en este período de su vida con estas palabras: "*A vos, egregio obispo, señor Rosendo, padre santísimo, verdadero maestro, que enseñáis a vuestros súbditos con la palabra y con las obras…*". Allí se rodeó de un buen grupo de monjes con grandes valores humanos y les dio su impronta de piedad y amor a la cruz, su impronta de disciplina monacal y su impronta de ejemplaridad para todos. Esta abadía fue centro de referencia para más de cincuenta monasterios y prioratos de toda España. Allí falleció el 1 de marzo del 977, por eso celebramos su fiesta el 1 de enero, su 'dies natalis'.

Contemplar la persona de san Rosendo es contemplar la figura de un obispo-abad que promueve la santidad y la vida consagrada desempeñando el ministerio evangelizador a pesar de las dificultades que encontró en su camino. Preocupado por la vida del pueblo, desempeñó un papel relevante como Pastor de nuestra Iglesia, que le ganó merecidamente títulos como padre de los pobres, defensor de Galicia, buen organizador de las estructuras eclesiásti-

cas, promotor de vocaciones y del apostolado, ángel de la paz. Celebrar su fiesta en el Año de la Vida Consagrada nos tiene que llevar a apreciar más la vida monástica. Nuestras monjas de clausura logran, mediante la oración, que nuestro apostolado sea eficaz, piden por la paz del mundo, cuidan a los pobres y ofrecen una respuesta a quienes se interrogan por el sentido de la vida o quieren fomentar la vida espiritual.

La contemplación de la vida y del ministerio de san Rosendo, obra grande y maravillosa de Dios, nos impulsa también a responder con la mayor fidelidad posible al amor de Dios en la vocación en que cada uno de nosotros ha sido llamado.

† Manuel Sánchez Monge,
obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.3. MEDITACIÓNS

1.3.1. Meditación ós pre-seminaristas da diocese co gallo da Coresma

SENTIDO CRISTIANO DE LA CUARESMA

1. El camino cuaresmal.

El miércoles de ceniza se nos anuncia gozosamente que dentro de cuarenta días celebraremos la Pascua de resurrección. Comienza la cuenta atrás para la gran fiesta cristiana. La Cuaresma no tiene sentido por sí misma, lo adquiere desde la Pascua. Hay que intensificar los preparativos y añadir algunos esfuerzos. Es como empezar un viaje hacia la tierra de la libertad. Hay que hacer maletas y hacer camino -siempre acompañado de molestias-, pero la meta que esperamos alcanzar lo merece todo.

- *La Pascua judía es el paso de la esclavitud a la libertad*. Dios escucha los gritos de su pueblo y les saca de Egipto con brazo fuerte y mano extendida. Pero les conduce cuarenta años por el desierto para que aprendan a ser libres. El desierto en la Biblia es fundamentalmente dos cosas: a) el tiempo de la <luna de miel> de Dios con su pueblo: hará la Alianza de amor con ellos, les hablará cada mañana, les dará a comer el maná, y sacará para ellos agua de la roca; b) el tiempo de la <prueba>, de la tentación: el pueblo se acordará de los ajos y las cebollas de Egipto (de la esclavitud) porque se cansa de luchar por la libertad; los que habían prometido fidelidad a Yahvé adorarán a los viejos ídolos…

- *La Pascua cristiana es el paso de Jesús de la muerte a la vida*. Un paso doloroso: porque lo es siempre el morir, pero más en las condiciones de Jesús, abandonado, como un maldito de Dios y de los hombres. Pero sobre todo un paso victorioso porque, cargando con nuestros pecados, cuelga sobre la cruz la factura que pesaba sobre nosotros y paga definitivamente por ellos. Para todos nuestros pecados, sean los que fueren, hay perdón de Dios desde la resurrección de Cristo. Y en Cristo, todos hemos resucitado. El miedo a la muerte ya no puede dominarnos. El último enemigo del hombre ha sido vencido.

- Desde el día de nuestro bautismo ha empezado nuestra incorporación a Cristo muerto y resucitado. *Cada Pascua* lo recordamos, lo celebramos y nos animamos a seguir el proceso de *una mayor identificación con El*. Si la Cuaresma, pues, nos conduce a una mayor identificación con Cristo, hemos acertado. Sólo desde ahí tienen sentido nuestros sacrificios, mortificaciones, ayunos…

2. La Cuaresma, tiempo de conversión.

La conversión no es solamente un conjunto de <prácticas ascéticas>: ayunar algo más, dedicar un poco más de tiempo a la oración y un poco menos a la televisión, gastar un poco menos, hacer alguna obra de caridad…

Tampoco es sólo el esfuerzo por corregir un defecto y progresar en una virtud. Ni consiste en hacer buenos propósitos. La conversión es algo más radical. Es un cambio de la mente y del corazón, un cambio del ser entero. En términos bíblicos: volver a nacer, empezar a ver todo con ojos nuevos, cambiar el corazón de piedra por un corazón de carne, crucificar nuestra vieja condición de pecadores, morir con Cristo para resucitar con El.

La conversión es un proceso. Normalmente no se realiza en un momento. Es un camino de transformación que hemos de recorrer paso a paso. Pero con dos momentos significativos: a) <dar la espalda> a una vida fuera del hogar del Padre, desandar los caminos de pecado. Y puede que nuestro pecado mayor sea la rutina, la pasividad, no tomarnos en serio el evangelio, creernos superiores a los demás como los fariseos… y b) <dar la cara> a Dios: vivir en su presencia, colocarnos confiadamente en sus manos, comprometernos en la construcción de su Reino, en la nueva creación

**** Una llamada a profundizar***

No tenemos tiempo hoy para profundizar en las situaciones y acontecimientos en que a diario nos vemos envueltos. Da la impresión de que estamos

informados de todo y en el fondo somos víctimas de una manipulación que nos permite acumular datos, pero no nos deja llegar a la raíz de las cosas. Vivimos en la superficie. Resbalamos por los acontecimientos y los acontecimientos resbalan por nosotros; ni calamos en ellos ni nos calan. Sometidos como estamos a una lluvia de información, atormentados por las prisas, acostumbrados a todo, rindiendo culto al sensacionalismo y al consumismo…, no vivimos nada en profundidad. Nos movemos por la corteza de las cosas. Por eso no percibimos el alcance de lo que nos ocurre, no nos encontramos de verdad con nosotros mismos, con los demás y con Dios… y en consecuencia no vemos la necesidad de conversión.

Es la situación que denuncia Jesús en el Evangelio. La gente comenta lo del accidente de la torre de Siloe que se desplomó y aplastó a dieciocho. Si alguien ha muerto, concluyen con la más correcta lógica judía, señal de que pecaron ellos o sus padres. Jesús no les deja quedarse en esa explicación del accidente que no les implica y les invita a recorrer el único camino que evita la perdición, el camino de la conversión: "Si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera". Y en ese todos entramos nosotros porque la Palabra de Dios es permanente y actual.

Otro tanto advierte san Pablo: No estéis tan seguros porque tenéis los sacramentos de la nueva alianza y así os permitís el lujo de abusar de ellos. Muchos de vuestros antepasados también formaron parte del Pueblo de Dios, tuvieron sus 'sacramentos': su bautismo en la nube y en el mar, su comida y bebida en el maná… y no les valió de nada. Hay que profundizar y no quedarse en lo puramente externo. Hay que acompañar la celebración de los sacramentos con una fe comprometida.

**** Una conversión liberadora***

Si profundizamos en nuestra situación, en los acontecimientos que vivimos, en nuestra fe, llegaremos a descubrir al Dios de la vida. El episodio de la zarza ardiendo, fundamental en todo el Antiguo Testamento, es para muchos hoy el fruto de un largo proceso de maduración de Moisés que ha visto con profundidad la opresión de su pueblo en Egipto y ha logrado penetrar en el corazón de Dios. El Dios de Moisés, nuestro Dios, es un Dios que ve la opresión de su pueblo, que escucha sus quejas, que se fija en los sufrimientos. ¡Qué contraste con nuestra superficialidad y falta de compromiso!

Y que no se queda ahí: baja a liberarlos, a llevarlos a una tierra fértil y espaciosa. Así es nuestro Dios: el que actúa en favor nuestro, el que nos saca de nuestras vías estrechas para llevarnos a caminos anchurosos, el que remedia

nuestra esterilidad para lo que realmente merece la pena y nos da la fecundidad verdadera.

A este Dios es al que estamos invitados a acercarnos en este tiempo de cuaresma. Mejor dicho, este Dios es el que nos busca apasionadamente en este tiempo de gracia y de salvación. Miremos a ver qué es lo que nos aleja de El concretamente y acerquémonos a la Roca que nos salva. Nuestro Dios es compasivo y misericordioso, enseñó sus caminos a Moisés (se dice en un salmo) y también nos los enseñará a nosotros.

**** Una renovación radical e integral.***

Si de verdad nos convertimos a Dios experimentaremos en nosotros, ayudados por su gracia, toda una constelación de transformaciones:

* nuestros **ideales** ya no girarán en torno a vivir para nosotros mismos, sino en vivir para Dios, para los hombres nuestros hermanos y para transformar este mundo en el que nos ha tocado vivir;

* nuestra escala de **valores** sufrirá una variación maravillosa: apreciaremos más compartir que poseer, servir que dominar, construir una sociedad más humana que progresar individualistamente; crear alegría para otros más que encerrarnos en la propia autosatisfacción;

* experimentaremos una **nueva sensibilidad** que se percata de lo sencillo y lo auténtico y experimenta debilidad por los pobres y lo pequeño;

* surgirán en nosotros nuevas **actitudes**: la misericordia, la defensa del débil, la esperanza, la alegría, el compromiso;

* y, finalmente, viviremos nuevos **comportamientos**: toda nuestra conducta quedará modificada; nos humanizaremos más y comenzaremos a ser una bendición para los demás y una esperanza para nuestro entorno.

La conversión y el cambio de vida personal y comunitario, es condición indispensable para que surja la acción apostólica. Todo parte del encuentro personal con Cristo. En la vida de todo cristiano hay un antes y un después del encuentro con Cristo, un antes y un después de un suceso, un acontecimiento que cambia la vida. Pensemos en la samaritana, que estaba en su fuente, la de todos los días, cuando pasa ese hombre peculiar y le pide agua. No debía ser una mojigata ni una ñoña, porque llevaba cinco maridos en la cuenta y vivía con un hombre con el que no estaba casada, pero Aquél le habla de otro modo, de tal manera la mira, que ella empieza a hablar con ÉL de su vida. “No

tengo marido", le confiesa al desconocido, "Dame de esa agua que dices, para que no tenga más sed", le pide. ¿Cómo es posible que una adúltera hable como una niña virgen? Pues ocurrió. Por eso hubo un antes y un después en la vida de aquella mujer, que salió corriendo a contárselo a todo el mundo.

Cristo cambia radicalmente la vida, los proyectos, los sentimientos, la escala de valores. Con El renacemos a la vida de hijos de Dios, nuestra mente recibe la iluminación de la fe y el corazón emprende el proceso de la conversión, el cambio de vida, el arrepentimiento de los pecados y el seguimiento de Cristo con el aliento del Espíritu Santo. Esta nueva vida comienza por el reconocimiento de Dios, la gratitud y la alabanza, el amor de Dios sobre todas las cosas. Y se expresa en el cumplimiento del mandato del amor como norma suprema y universal de vida. Todo tiene que rehacerse desde el amor de Dios arraigado en nuestros corazones. Las demás cosas vendrán por añadidura. Los planes, los proyectos, las convocatorias, no valen de nada, si no arde en nuestros corazones el fuego del amor de Dios, si no vivimos del todo poseídos por el amor y el Espíritu de Jesús.

Me gustaría insistir en que el cristianismo es algo dinámico. No se produce una conversión inicial y todo cambia para siempre. No existe un momento de conversión y después un camino, para el cristiano existe sólo el tiempo de conversión. La vida de Pedro es muy ilustrativa en este sentido. Conoce al Señor, se enamora, vive con Él, lo ama, cae de nuevo, se levanta… el encuentro con el Señor tiene que sucederse una y otra vez. Porque no es posible vivir de un recuerdo. Así como la madre no puede ver el rostro del hijo recién nacido y vivir el resto de su vida de esa imagen, sino que ha de volver una y otra vez al hijo y dejarse sorprender por él para amarlo de una forma renovada todos los días, nosotros necesitamos ver y tocar al Señor para que cada día sea nuevo. No se puede "congelar" al Señor como si fuese un recuerdo hermoso. Es Él quien una y otra vez nos sale al encuentro, doblegando nuestros planes y nuestra resistencia, domándonos con su amor.

Por todo esto no es nada extraño que sea Dios quien nos tenga que convertir. Una conversión tan de raíz es muy superior a nuestras fuerzas. Si somos nosotros los que nos empeñamos en convertirnos no terminamos nunca. Cuando creemos que avanzamos un poco en santidad nos volvemos orgullosos y lo echamos a perder todo. El que se esfuerza por ser santo, en algunas ocasiones, se deshumaniza y se desequilibra. Es que la santidad no se conquista; la regala Dios. Y es Dios quien nos tiene que convertir; no sin nuestro consentimiento y colaboración, claro, pero lo hará El. "Conviértenos a Ti, Dios salvador nuestro…" (colecta del lunes de la 1ª semana). "Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme" (Sal. 50). Necesitamos, pues, intensificar la oración.

3. La cuaresma, tiempo de oración.

Para pedir a Dios que nos convierta como acabamos de ver. A nosotros y a todo su pueblo: "Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo: Perdona, Señor, a tu pueblo y no entregues tu heredad al oprobio, no la dominen las naciones" (Joel 12, 17). E Isaías recibe el encargo de Dios: "Grita a plena voz…, denuncia a mi pueblo sus delitos" (Is. 58,1-2).

Para reconocer nuestro pecado. Sólo la escucha atenta de la Palabra de Dios en la oración nos hará descubrir cuáles son verdaderamente nuestros pecados: acaso que somos ciegos y no nos damos cuenta de nuestra ceguera, acaso que no valoramos lo que significa vivir en la casa del Padre, etc… El pecado de Adán no consistió en querer ser como Dios, pues en eso consiste nuestra vocación. El fallo consistió en el camino elegido y en la pobre imagen de Dios que se había formado. El pecado no nos lleva más que a darnos cuenta de nuestra propia desnudez y a la ruptura con Dios y con los demás.

Para contemplar y creer la esperanza y la gloria a la que hemos sido llamados. Por eso la Iglesia nos recuerda el misterio de la Transfiguración en el segundo domingo de Cuaresma. "Les mostró el esplendor de su gloria -dice el prefacio de este domingo- para testimoniar que la pasión es el camino de la resurrección". La pasión no es meta, es camino. Pero es camino obligado. "Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda infecundo".

La oración tiene que ser para nosotros nuestro auténtico desierto: "La verdadera soledad es la morada del hombre; la falsa soledad, el refugio del individualista. Hay que ir al desierto, no para huir de los demás hombres, sino para hallarlos en Dios. Realmente, no hay soledad más peligrosa que la del hombre perdido en la multitud, que no sabe que está solo, ni funciona tampoco como una persona en medio de una comunidad.

El mero vivir en medio de otros hombres no garantiza que vivamos en comunión con ellos, ni siquiera que tengamos comunicación con ellos. ¿Quién tiene menos que comunicar que el hombre masa?. Con mucha frecuencia quien más tiene que decir es el solitario; no es que use muchas palabras, pero cuanto dice es nuevo, sustancial y único. Es propio de él.

El mero vivir solo no aísla al hombre; el vivir en sociedad no provoca la comunión entre los hombres.

No hay verdadera soledad excepto la soledad interior. Y la soledad interior no es posible para nadie que no acepte el lugar que le corresponde en relación

con los demás hombres. La soledad no es separación" (Tomás MERTON, *Nuevas semillas de contemplación*, ed. Edhasa, p. 56ss).

La imposibilidad de ser totalmente buenos. Recuerdo aquí este pasaje del NT donde se aclara que lo que Dios pide al hombre es imposible para el hombre. Me enfadaba, me revolvía, pero nunca alcanzaba el listón del objetivo. Con el tiempo comprendería que la experiencia del límite, de no llegar, es profundamente humana, es más, forma parte misteriosa del método de Dios para mantener viva en nosotros la pregunta sobre Él. Porque si nos bastásemos, si los hombres unidos pudiésemos hacer del mundo un lugar justo, bueno y bello ¿para qué lo querríamos a Él?

Segunda enseñanza. El límite no alcanzado y la pretensión de forzar lo imposible no sólo no hacen al hombre mejor, sino que cuando este no vive en Cristo, generan en él sinsabor y violencia. Es el mecanismo de la ideología.

En nuestro entorno inmediato hay montones de cristianos amargados y tristes por culpa de la injusticia social, la falta de espiritualidad o lo que sea. Gente estupenda, curas y laicos que dan la vida por los otros y dicen cosas verdaderas, pero que aparecen tan manifiestamente determinados por el límite que la realidad impone a sus aspiraciones justas que a una le dan ganas de todo… menos de seguirles.

Si los propios esfuerzos no bastan para hacernos coherentes, si a veces incluso nos convierten en tiranos, ¿cuál será la causa de nuestra alegría? San Pablo expresa magistralmente este debate interno del hombre en su carta a los Romanos: "Querer el bien lo tengo a mi alcance, más no el realizarlo, puesto que no hago el bien que quiero, sino que obro el mal que no quiero (…) descubro, pues, esta ley: aun queriendo hacer el bien, es el mal el que se me presenta". Y el mismo apóstol nos muestra el camino: "¡Pobre de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo que me lleva a la muerte? Gracias sean dadas a Dios por Jesucristo Nuestro Señor!".

Por medio de la oración tenemos que asimilar la experiencia de Pablo en medio de sus tribulaciones. Nos tienen por impostores y somos veraces, nos consideran trasnochados y estamos llenos de proyectos, piensan que estamos a punto de desparecer y sin embargo resistimos. Nos acosan por todas partes pero no pueden con nosotros, andamos a oscuras pero nunca perdemos la esperanza, nos vemos perseguidos pero nunca aniquilados. Vivimos la debilidad de Jesús ante sus verdugos, pero en esta debilidad se manifiesta el poder de Dios y el esplendor de la nueva creación[4]. En la debilidad somos más fuer-

[4]– Cf. 2 Cor 4,8-10.

tes[5]. La debilidad de Dios es más fuerte que el poder de los hombres, la ignorancia de Dios más sabia que la sabiduría de los hombres, más eficaz que las técnicas y los poderes de este mundo[6]. Siendo débiles, somos más fuertes que los fuertes de este mundo, porque contamos con la palabra de la verdad y la fuerza del evangelio de Dios[7].

Cuando más pasa el tiempo, a medida que transcurre la vida y adviene la madurez, más consciente soy de mi fragilidad física y de mi pequeñez ante Dios. Y esto no es malo. Necesito ver lo que soy, reconocer los límites de mi humanidad, precisamente para poder pedir y experimentar qué es Su gracia, cómo es Él. Para saber que no son mis fuerzas las que me sostienen, para saborear el milagro. Es la única forma de afrontar la vida con esperanza. En medio de las dificultades y los sinsabores, uno puede decir con certeza: "Todo lo puedo en Cristo Jesús".

4. La cuaresma, tiempo del ayuno y la limosna.

La conversión a Dios pasa obligatoriamente por la conversión a nuestros hermanos: "Si cuando vas a presentar tu ofrenda te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti…". "Haz de esta piedra de mis manos/ una herramienta constructiva;/ cura su fiebre posesiva/ y ábrela al bien de mis hermanos" (Himno).

"Arrancarás de cuajo el corazón soberbio y harás un pueblo humilde de corazón sincero". "Que la austeridad exterior que practicamos vaya siempre acompañada por la sinceridad de corazón" (colecta del viernes después de ceniza).

El ayuno no vale por sí mismo. Nuestro ayuno no es por motivos médicos ni estéticos. El ayuno que el hombre necesita de verdad es el que le abre a la austeridad y a la solidaridad. El hombre que se ha saciado por completo, se vuelve ciego y sordo a las necesidades de sus hermanos. No se ve más que a sí mismo. El verdadero ayuno libera del propio yo, conduce a Dios y hace disponibles para los hermanos.

"El ayuno asegura, además, una victoria positiva, pues no solamente arranca la glotonería de raíz, planta al mismo tiempo en el corazón y la carne "el hambre y la sed de justicia". Ayunar es dar o dejar su parte al prójimo. Ayunar

---

5– Cf. 2 Cor 11, 7-10.

6– Cf. 1 Cor 1, 18-3.

7– Cf. 2 Cor 6, 4-10 y otros.

no es privarse de alimento o soportar el hambre con valor; es evacuar todo pensamiento y todo deseo de alimento y, en consecuencia, también el hambre… Aconsejo a todos los amigos del Arca que dediquen al ayuno completo un día a la semana, sin tomar más que agua y sin interrumpir sus tareas cotidianas. Puede que las primeras veces experimenten alguna debilidad y algunos mareos, pero se reirán de ellos; y pronto sabrán que esta purificación periódica es tan salubre como saludable" (LANZA DEL VASTO, Umbral de la vida interior, Sígueme, Salamanca 1.976, p. 93).

"Ayunar significa aceptar un aspecto esencial de la vida cristiana. Es necesario descubrir de nuevo el aspecto corporal de la fe: la abstención de la comida es uno de estos aspectos. Sexualidad y alimentación son los elementos centrales de dimensión física del hombre: hoy, a una menor comprensión de la virginidad corresponde una menor comprensión del ayuno. Y una y otra falta de comprensión proceden de la misma raíz: el actual oscurecimiento de la tensión escatológica, es decir, de la tensión de la vida cristiana a la vida eterna. Ser vírgenes y saber practicar periódicamente el ayuno es atestiguar que la vida eterna nos espera; más aún que ya está entre nosotros, que "pasa la figura de este mundo" (1 Cor. 7,31)… Sobre todo en un mundo en que muchos hombres mueren de hambre, debemos dar testimonio visible y comunitario de una privación de comida libremente aceptada, por amor" (RATZINGER - MESSORI, Informe sobre la fe, Madrid 1.985, p. 123-124).

La auténtica limosna no es dar una pequeña cantidad de nuestros bienes, parte de lo superfluo, para tranquilizar la conciencia. Es caer en la cuenta de que los bienes de este mundo les ha creado Dios para todos los hombres y no podemos retenerles sin más ni más:

"Dice el rico: ¿a quién hago injusticia reteniendo lo mío? Pero dime: ¿qué es lo tuyo? ¿De dónde lo has obtenido e incorporado a tu vida? Es lo mismo que si uno una vez ocupara un sitio en el teatro y luego se empeñase en alejar de él a todos los demás que entran, considerando como suyo lo que fue hecho para uso común. Así son los ricos: han tenido buen cuidado de ocupar lo que era común y ahora se empeñan en que el hecho de haberse anticipado les hace propietarios. Si cada uno tomara nada más lo que necesita, no habría ricos ni pobres" (SAN BASILIO, PG. 31, 275).

Sacrificarse libremente por lo demás tiene como realidad humana un valor muy importante, no es un absurdo ni un sinsentido. F. DOSTOIEVSKI lo expresa así: "El sacrificio voluntario, realizado conscientemente y libre de toda coacción, el sacrificio de uno mismo en provecho ajeno, constituye a mi entender, el indicio del más grande desarrollo de la personalidad, de su superioridad, de una perfecta posesión de sí mismo, del más completo libre albedrío… Una per-

sonalidad perfectamente desarrollada, totalmente convencida del derecho que le asiste a ser una personalidad, y no teniendo ya nada, nada puede hacer de sí misma, es decir, no puede emprender otra actividad que la de sacrificarse por el prójimo, a fin de que todos sus semejantes lleguen a ser otras tantas <arbitrarias> y felices personalidades. Esta es la ley de la naturaleza: el hombre normal tiende a ella".

+ Manuel Sánchez Monge,
Obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.3.2. Meditación ás contemplativas no Encontro do 12 de marzo en Mondoñedo

1. La oración, centro de la tarea de la vida consagrada

Ciertamente, gracias a Dios, no sólo oran los monjes y las monjas; también lo hacen niños, jóvenes y ancianos, hombres y mujeres, personas casadas y solteras; todos los cristianos oran o, al menos, *deberían* hacerlo.

Ahora bien en la vida de las monjas, la oración tiene una importancia especial: es el centro de su vocación como consagradas. Son las orantes por excelencia. En la época de los Padres de la Iglesia, considerando que la característica esencial de los ángeles era ser adoradores, la vida monástica se definía como vida al estilo de los ángeles. *Su vida es adoración*. Las contemplativas no oran siempre por una finalidad específica, por una intención, sino simplemente porque Dios merece ser adorado. *"Confitemini Domino, quoniam bonus!"*, "Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia", exhortan varios Salmos (por ejemplo, *Sal* 106, 1).

La oración de los monjes y monjas es fundamentalmente adoración. ¿Qué significa adorar? ¿No es humillante para una persona arrodillarse para adorar a Dios? Cuando decimos a alguien no sólo 'te quiero', sino 'te adoro', estamos expresando que le amamos con toda el alma. Es tanto como decir que estamos dispuestos a entregarnos a él, a rebajarnos por su amor, a dar la vida por él. Pues bien, algo de eso es lo que hacemos los cristianos –y de manera especial los contemplativos- cuando adoramos a Dios y, más concretamente, cuando adoramos al Señor presente en la Eucaristía. Nunca es el hombre más grande que cuando está de rodillas delante de Dios. Adorar al Dios de Jesucristo es el remedio más válido y radical contra las idolatrías de ayer y hoy. La adoración de los ídolos (el dinero, el disfrutar, la popularidad…), en cambio, nos degrada y esclaviza. Arrodillarse ante la Eucaristía es una profesión de libertad: quien se inclina ante Jesús no puede y no debe postrarse ante ningún poder terreno, por más fuerte que sea.

Su oración muchas veces quiere ser puro servicio divino, se llama con razón *officium*. Es el "servicio" por excelencia, el "servicio sagrado" de los monjes y monjas. Se ofrece al Dios trino que, por encima de todo, es digno "de recibir la gloria, el honor y el poder" (*Ap* 4, 11), porque ha creado el mundo de modo maravilloso y de modo aún más maravilloso lo ha renovado.

El beato Juan Pablo II, por su parte no duda en afirmar que «los Institutos orientados completamente a la contemplación, formados por mujeres o por hombres, son para la Iglesia un motivo de gloria y una fuente de gracias celestiales. Con su vida y misión, sus miembros imitan a Cristo orando en el monte, testimonian el señorío de Dios sobre la historia y anticipan la gloria futura. En la soledad y el silencio, mediante la escucha de la Palabra de Dios, el ejercicio del culto divino, la ascesis personal, la oración, la mortificación y la comunión en el amor fraterno, orientan toda su vida y actividad a la contemplación de Dios. Ofrecen así a la comunidad eclesial un singular testimonio del amor de la Iglesia por su Señor y contribuyen, con una misteriosa fecundidad apostólica, al crecimiento del Pueblo de Dios»[8].

Al mismo tiempo, el *officium* de los consagrados/as es también un servicio sagrado a los hombres y un testimonio para ellos. Todo hombre lleva en lo más íntimo de su corazón, de modo consciente o inconsciente, la nostalgia de la felicidad definitiva, por tanto, en el fondo, de Dios. Un monasterio en el que la comunidad se reúne varias veces al día para alabar a Dios testimonia que este deseo humano originario no cae en el vacío: Dios creador no nos ha puesto a los hombres en medio de tinieblas espantosas donde, andando a ciegas, deberíamos buscar desesperadamente un sentido último fundamental (cf. *Hch* 17, 27). Dios no nos ha abandonado en un desierto de la nada, sin sentido, donde, en definitiva, nos espera sólo la muerte. No. Dios ha iluminado nuestras tinieblas con su luz, por obra de su Hijo Jesucristo. En él Dios ha entrado en nuestro mundo con toda su "plenitud" (cf. *Col* 1, 19); en él, toda verdad, de la que sentimos nostalgia, tiene su origen y su culmen (cf. *Gaudium et spes*, 22).

Nuestra luz, nuestra verdad, nuestra meta, nuestra vida no es una doctrina religiosa, sino una Persona: Jesucristo. Mucho más allá de nuestra capacidad de buscar y desear a Dios, ya antes hemos sido buscados y deseados, más aún, encontrados y redimidos por él. La mirada de los hombres de todos los tiempos y de todos los pueblos, de todas las filosofías, religiones y culturas, encuentra finalmente los ojos abiertos del Hijo de Dios crucificado y resucitado; su corazón abierto es la plenitud del amor. Los ojos de Cristo son la mirada del Dios que ama. La imagen del Crucificado sobre el altar muestra que esta mirada se dirige a todo hombre. En efecto, el Señor mira el corazón de cada uno de nosotros.

8– JUAN PABLO II, *Vita consecrata,* 8.

2. La liturgia es 'opus Dei'

En toda forma de esmero por la liturgia, el criterio determinante debe ser siempre la mirada puesta en Dios. Estamos en presencia de Dios; él nos habla y nosotros le hablamos a él. Cuando, en las reflexiones sobre la liturgia, nos preguntamos cómo hacerla atrayente, interesante y hermosa, ya vamos por mal camino. O la liturgia es *opus Dei*, con Dios como sujeto específico, o no lo es. En este contexto os pido: celebrad la sagrada liturgia dirigiendo la mirada a Dios en la comunión de los santos, de la Iglesia viva de todos los lugares y de todos los tiempos, para que se transforme en expresión de la belleza y de la sublimidad del Dios amigo de los hombres.

Por último, el alma de la oración es el Espíritu Santo. En verdad, cuando oramos, siempre es él quien "viene en ayuda de nuestra flaqueza, interceciendo por nosotros con gemidos inefables" (cf. *Rm* 8, 26). Confiando en estas palabras del apóstol san Pablo os aseguro, queridas hermanas, que la oración surtirá en vosotros el efecto de convertiros en personas espirituales. En el seguimiento del Señor, en virtud de la fuerza del Espíritu, seamos personas "espirituales".

Queridas hermanas, manifestad claramente a los hombres esta prioridad de Dios. Como oasis espiritual, un monasterio indica al mundo de hoy lo más importante, más aún, en definitiva, lo único decisivo: existe una razón última por la que vale la pena vivir, es decir, Dios y su amor inescrutable.

3. En concreto, el rezo del Breviario

No sólo los monjes rezan el *officium;* siguiendo la tradición monástica, la Iglesia ha establecido para todos los religiosos, y también para los sacerdotes y los diáconos, el rezo del Breviario. Es importante que también las religiosas y los religiosos, los sacerdotes y los diáconos —y, naturalmente, los obispos— en la oración diaria "oficial" se presenten ante Dios con himnos y salmos, con acción de gracias y plegarias sin finalidades específicas.

Sé que se requiere disciplina; más aún, a veces también es preciso superarse a sí mismo para rezar fielmente el Breviario; pero mediante este *officium* recibimos al mismo tiempo muchas riquezas: ¡cuántas veces, al rezarlo, el cansancio y el abatimiento desaparecen! Y donde se alaba y se adora con fidelidad a Dios, no falta su bendición. Por consiguiente, vuestro servicio principal a este mundo debe ser vuestra oración y la celebración del Oficio divino. Toda persona consagrada, debe tener como disposición interior "no anteponer nada al Oficio divino". La belleza de esta disposición interior se manifestará en la belleza de la liturgia, hasta tal punto que donde canta-

mos, alabamos, exaltamos y adoramos juntos a Dios, se hace presente en la tierra un trocito de cielo. No es temerario afirmar que en una liturgia totalmente centrada en Dios, en los ritos y en los cantos, se ve una imagen de la eternidad.

4. Un monasterio es un lugar de fuerza espiritual y un lugar de estudio específico

Vuestros monasterios no son solamente lugares de cultura y de tradición, muchos menos simples empresas económicas. Estructura, organización y economía son necesarias también para la Iglesia, pero no son lo esencial. Un monasterio es sobre todo un lugar de fuerza espiritual. Al llegar a uno de vuestros monasterios se tiene la misma impresión de cuando, después de una caminata por la alta montaña, que ha costado sudor, finalmente se puede uno refrescar en un arroyo que viene de un manantial. Aprovechad, pues, estos manantiales de la cercanía de Dios para ayudar a calmar la sed de nuestros contemporáneos. "Nuestra orden –escribía San Bernardo refiriéndose a los cistercienses- es: amar el silencio, ejercitarse en las vigilias, en la oración, en el trabajo manual y, sobretodo, andar por el camino más excelente: el amor. En suma, proseguir en estas cosas día tras día y perseverar en todas ellas hasta el fin de la vida". "Los monasterios tienen en el mundo una función muy preciosa, diría indispensable", señalaba Benedicto XVI. "Si en el medioevo fueron centros de regeneración de los territorios pantanosos, hoy sirven para 'regenerar' el ambiente en otro sentido". A veces "el clima que se respira en nuestras sociedades no es salubre, está contaminado por una mentalidad que no es cristiana, ni siquiera humana, porque está dominada por los intereses económicos, preocupada sólo por las cosas terrenas y carente de una dimensión espiritual." En este contexto, "no sólo se margina a Dios, sino también al prójimo, y no se compromete por el bien común". Sin embargo, "el monasterio en cambio es modelo de una sociedad que pone en el centro a Dios y la relación fraterna". "Tenemos mucha necesidad también en nuestro tiempo".

Es igualmente importante que haya lugares de estudio tan específicos como el vuestro, donde es posible un vínculo profundo entre teología científica y espiritualidad vivida. En efecto, Dios no es jamás simplemente el objeto de la teología; al mismo tiempo, también es siempre su sujeto vivo. Por lo demás, la teología cristiana no es jamás solamente un discurso humano sobre Dios, sino que al mismo tiempo es siempre el *Logos* y la lógica en la que Dios se revela. Por eso la intelectualidad científica y la devoción vivida son dos elementos del estudio que, en una complementariedad irrenunciable, dependen una de otra.

San Bernardo, luchó en su tiempo contra la separación de una racionalidad objetivante de la corriente de espiritualidad eclesial. Nuestra situación actual, aun siendo diversa, tiene notables semejanzas. En su anhelo de obtener el reconocimiento de un riguroso carácter científico en el sentido moderno, la teología puede perder el aliento de la fe. Pero así como una liturgia que olvida dirigir la mirada a Dios es, como tal, casi insignificante, de igual modo una teología que ya no está animada por la fe, deja de ser teología; acaba por reducirse a una serie de disciplinas más o menos relacionadas entre sí. En cambio, donde se practica una "teología arrodillada", como pedía Hans Urs von Balthasar (cf. *Theologie und Heiligkeit*, Aufsatz von 1948, en: *Verbum Caro*. Schriften zur Theologie I, Einsiedeln 1960, 195-224), no faltará la fecundidad para la Iglesia. Hace falta una formación que integre fe y razón, corazón y mente, vida y pensamiento. Una vida en el seguimiento de Cristo necesita la integración de toda la personalidad. Donde se descuida la dimensión intelectual, nace muy fácilmente una forma de infatuación piadosa que vive casi exclusivamente de emociones y de estados de ánimo que no pueden sostenerse durante toda la vida. Y donde se descuida la dimensión espiritual, se crea un racionalismo enrarecido que, a causa de su frialdad y de su desapego, ya no puede desembocar en una entrega entusiasta de sí a Dios. Con entregas a medias, una persona queda insatisfecha y, en consecuencia, quizá también espiritualmente estéril.

"Quien ha descubierto en Cristo el amor de Dios, infundido por el Espíritu Santo en nuestros corazones, desea conocer mejor a Aquel de quien es amado y a quien ama. Conocimiento y amor se sostienen mutuamente. Como afirmaron los Padres de la Iglesia, quien ama a Dios es impulsado a convertirse, en cierto sentido, en un teólogo, uno que habla con Dios, que piensa sobre Dios y que intenta pensar con Dios" (BENEDICTO XVI, Discurso a los miembros de la CTI 3.12.2010)

"Existe realmente una teología que quiere sobre todo ser académica, parecer científica, y olvida la realidad vital, la presencia de Dios, su presencia entre nosotros, su hablar hoy, no sólo en el pasado. Ya san Buenaventura distinguió dos formas de teología, en su tiempo; dijo: "hay una teología que viene de la arrogancia de la razón, que quiere dominar todo, hace pasar a Dios de sujeto a objeto que estudiamos, mientras debería ser sujeto que nos habla y nos guía". Existe realmente este abuso de la teología, que es arrogancia de la razón y no nutre la fe, sino que oscurece la presencia de Dios en el mundo. Después hay una teología que quiere conocer más por amor al amado, está estimulada por el amor y guiada por el amor, quiere conocer más al amado. Y esta es la verdadera teología, que viene del amor de Dios, de Cristo, y quiere entrar más profundamente en comunión con Cristo.

En realidad, las tentaciones hoy son grandes; sobre todo se impone la llamada "visión moderna del mundo" (Bultmann, modernes Weltbild), que se convierte en el criterio de cuanto sería posible o imposible. Y así, precisamente con este criterio de que todo es como siempre, que todos los acontecimientos históricos son del mismo tipo, se excluye precisamente la novedad del Evangelio, se excluye la irrupción de Dios, la verdadera novedad que es la alegría de nuestra fe. ¿Qué hacer? Yo diría ante todo a los teólogos: tened valor. Y quisiera decir un gran "gracias" también a muchos teólogos que hacen un buen trabajo. Hay abusos, lo sabemos, pero en todas partes del mundo hay muchos teólogos que viven verdaderamente de la Palabra de Dios, se nutren de la meditación, viven la fe de la Iglesia y quieren ayudar para que la fe esté presente hoy día. A estos teólogos quisiera decir un gran "gracias". Y diría a los teólogos en general: "¡no tengáis miedo de este fantasma de la cientificidad!". Yo sigo la teología desde el 46; comencé a estudiar teología en enero de 1946, y he visto por tanto a tres generaciones de teólogos, y puedo decir: las hipótesis que en aquel tiempo, y después en los años 60 y 80 eran las más nuevas, absolutamente científicas, absolutamente casi dogmáticas, ¡con el tiempo han envejecido y ya no valen! Muchas de ellas parecen casi ridículas. Por tanto, tener el valor de resistir a la aparente cientificidad, de no someterse a todas las hipótesis del momento, sino de pensar realmente a partir de la gran fe de la Iglesia, que está presente en todos los tiempos y que nos abre el acceso a la verdad. Sobre todo, también, ¡no pensar que la razón positivista, que excluye lo trascendente – que no puede ser accesible – sea la razón verdadera! Esta razón débil, que presenta sólo las cosas experimentables, es realmente una razón insuficiente. Nosotros teólogos debemos usar la razón grande, que está abierta a la grandeza de Dios. Debemos tener el valor de ir más allá del positivismo a la cuestión de las raíces del ser. Esto me parece de gran importancia.

Por tanto, es necesario tener el valor de la razón amplia, grande, tener la humildad de no someterse a todas las hipótesis del momento, vivir de la gran fe de la Iglesia de todos los tiempos. No existe una mayoría contra la mayoría de los Santos: ¡la verdadera mayoría con los Santos de la Iglesia, y a los Santos debemos orientarnos! Después, a los seminaristas y sacerdotes digo lo mismo: pensad que la Sagrada Escritura no es un libro aislado: está vivo en la comunidad viva de la Iglesia, que es el mismo sujeto en todos los siglos y que garantiza la presencia de la Palabra de Dios. El Señor nos ha dado a la Iglesia como sujeto vivo, con la estructura de los obispos en comunión con el Papa, y esta gran realidad de los obispos del mundo en comunión con el Papa nos garantiza el testimonio de la verdad permanente. Tengamos confianza en este Magisterio permanente de la comunión de los obispos con el Papa, que nos representa la presencia de la Palabra" (BENEDICTO XVI: Vigilia de la clausura del Año Sacerdotal: Roma 10.06.2010)

"Hay otra actitud en la que insisten quienes practican la teología monástica: una íntima actitud orante, que debe preceder, acompañar y completar el estudio de la Sagrada Escritura. Puesto que, en resumidas cuentas, la teología monástica es escucha de la Palabra de Dios, no se puede dejar de purificar el corazón para acogerla y, sobre todo, no se puede dejar de encenderlo de fervor para encontrar al Señor. Por consiguiente, la teología se convierte en meditación, oración y canto de alabanza, e incita a una sincera conversión. No pocos representantes de la teología monástica alcanzaron, por este camino, las más altas metas de la experiencia mística, y constituyen una invitación también para nosotros a alimentar nuestra existencia con la Palabra de Dios, por ejemplo, mediante una escucha más atenta de las lecturas y del Evangelio, especialmente en la misa dominical. Es importante también reservar cada día cierto tiempo para la meditación de la Biblia, a fin de que la Palabra de Dios sea lámpara que ilumine nuestro camino cotidiano en la tierra (Benedicto XVI, *Audiencia general*, 28 de octubre del 2009)

+ Manuel Sánchez Monge,
Obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.4. AXENDA DO BISPO

XANEIRO

Mércores 7
Ferrol

Preside a Eucaristía na Concatedral co gallo da festividade de S. Xiao

Xoves 8
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Venres 9
Narón

Preside a Eucaristía e Visita ós maiores na Residencia S. José

Sábado 10
Xermar

Realiza a Visita Pastoral

Domingo 11
San Simón da Costa

Imparte o sacramento da confirmación a un grupo de rapaces e rapazas

Luns 12 – Venres 16
Madrid

Asiste aos exercicios espirituais para os Bispos

Sábado 17
Madrid

Asiste a reunión da Comisión Episcopal de Pastoral Social

Luns 19
Ferrol

Preside a reunión do Consello de Goberno

Mondoñedo

Asiste á reunión do Patronato do Asilo

Martes 20
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Mércores 21
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Xoves 22
Ferrol

Asiste a unha reunión con Manos Unidas

Venres 23
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Viveiro

Preside a Eucaristía no Convento de Valdeflores co gallo da fin do Octavario de Oración pola Unidade dos cristiáns

Luns 26
Mondoñedo

Preside a reunión do Consello Arciprestal

Martes 27
A Coruña

Imparte unha ponencia baixo o título "A Familia, camino de santidade" na Igrexa Parroquial de S. Xurxo

Mércores 28
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Xoves 29
As Pontes

Reúnes cos sacerdotes xoves da Diocese

Venres 30
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Sábado 31
Silleda

Asiste ao curso de Educación Afectiva

FEBREIRO

Luns 2
Mondoñedo

Preside a Eucaristía na S.I.C. Basílica co gallo da Xornada da Vida Consagrada

Martes 3
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Mércores 4
Ferrol

Asiste á conferencia do Vicario Xeral dentro do ciclo "Aula Aberta"

Xoves 5
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Venres 6
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Sábado 7
Ferrol

Asiste á presentación do Cartel da Semana Santa

Xove

Imparte o sacramento da confirmación a un grupo de rapaces e rapazas

Domingo 8
Celeiro

Preside a Eucaristía na Igrexa parroquial co gallo da despedida do párroco D. Avelino e a entrada do novo parroco D. Xosé Anxo

Luns 9
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Martes 10
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Mércores 11
Ferrol

Preside a Eucaristía na Igrexa parroquial de Sta. Cecilia co gallo da festividade de Lourdes.

Imparte unha ponencia baixo o título "Sta. Teresa, Maestra de Oración" dentro do ciclo "Aula Aberta"

Xoves 12
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Venres 13 – Domingo 15
Roma

Asiste ao consistorio no que o Papa crea Cardeal a Mons. Ricardo Blázquez

Luns 16
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Mércores 18
Ferrol

Preside a Eucaristía na Concatedral de S. Xiao e impón a cinza

Xoves 19
Mondoñedo

Dirixe o retiro de Cuaresma os sacerdotes diocesanos

Venres 20
Vilalba

Preside a Eucaristía na Igrexa Parroquial de Sta. María co gallo da apertura dos actos do 50 Aniversario de Cáritas Diocesana

Sábado 21
Ourense

Imparte unha ponencia dentro do Congreso da Vida Consagrada

Domingo 22
Barbastro

Asiste á toma de posesión do novo Bispo diocesano

Martes 24
Vilalba

Dirixe o retiro de cuaresma aos sacerdotes diocesanos

Mércores 25
Viveiro

Dirixe o retiro de cuaresma aos sacerdotes diocesanos

Xove

Con motivo do 10º aniversario da residencia da terceira idade "San Bartolomeu" preside a Eucaristía na capela da mesma.

Xoves 26
Vilalba

Asiste ao encontro cos curas xoves da Diocese

Venres 27
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Sábado 28
Samos

Dirixe un retiro á Curia Diocesana Lucense

Xuvia

Mantén un encontro e preside a Eucaristía xunto cos membros da UPA de S. Martiño de Xuvia

MARZO

Luns 2
Mondoñedo

Preside a Eucaristía e os actos co gallo da festividade de S. Rosendo, patrono da Diocese

Ferrol

Preside a Eucaristía na Concatedral de S. Xiao co gallo da apertura da Semana Teresiana

Martes 3
Ferrol

Dirixe o retiro de cuaresma aos sacerdotes diocesanos

Mércores 4
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Xoves 5
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Venres 6
Santiago de Compostela

Preside a reunión dos Delegados de Vocacións de Galicia

Sábado 7
Santiago de Compostela

Asiste a unha reunión cos equipos de Cáritas

Luns 9
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Martes 10 – Mércores 11
Mondoñedo

Varias audiencias no Bispado

Xoves 12
Ferrol

Preside o funeral polo pasamento do Irmán Basilio, pertencente aos Irmáns da Salle

Venres 13
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Sábado 14
Ferrol

Asiste, na Concatedral de S. Xiao ao pregón da Semana Santa Ferrolá

Luns 16
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Martes 17
Madrid

Asiste á reunión da Comisión Episcopal de Pastoral Social

Mércores 18
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Xoves 19
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Venres 20
Burela

Preside a Eucaristía na Igrexa parroquial e a continuación imparte unha ponencia baixo o título "A ledicia do Evanxeo"

Sábado 21
Ferrol

Asiste a unha representación na Parroquia Castrense de S. Francisco

Luns 23
Vilalba

Preside a reunión do Consello Diocesano de Cáritas

Martes 24
Oviedo

Imparte unha ponencia

Xoves 26
Mondoñedo

Dirixe un retiro aos Pre – Seminaristas

Sábado 28
Ferrol

Dirixe un retiro dirixido ós Matrimonios

Viveiro

Asiste ao pregón da Semana Santa que pronuncia o Emmo. e Rvdmo. Sr. D. Antonio María Rouco Varela

Domingo 29
Mondoñedo

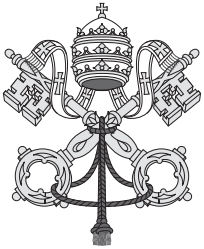
Preside a Eucaristía e a procesión do Domingo de Ramos

Luns 30
Ferrol

Varias audiencias na Domus Ecclesiae

Martes 31
Ferrol

Preside a Misa Crismal na Concatedral de S. Xiao



2.1. Mensaxe do Santo Padre Francisco para a Coresma 2015

2.2. Mensaxe do santo Padre Francisco para a XLIX Xornada Mundial das Comunicacións Sociais

2.3. Homilía do Santo Padre Francisco na festa da Presentación do Señor. XIX Xornada da Vida Consagrada

2.4. Homilía do santo Padre Francisco no Domingo de Ramos

2. SANTA SÉ

2.1. MENSAXE DO SANTO PADRE FRANCISCO PARA A CORESMA 2015

Fortalezcan sus corazones (St 5,8)

Queridos hermanos y hermanas:

La Cuaresma es un tiempo de renovación para la Iglesia, para las comunidades y para cada creyente. Pero sobre todo es un «tiempo de gracia» (*2 Co* 6,2). Dios no nos pide nada que no nos haya dado antes: «Nosotros amemos a Dios porque él nos amó primero» (*1 Jn* 4,19). Él no es indiferente a nosotros. Está interesado en cada uno de nosotros, nos conoce por nuestro nombre, nos cuida y nos busca cuando lo dejamos. Cada uno de nosotros le interesa; su amor le impide ser indiferente a lo que nos sucede. Pero ocurre que cuando estamos bien y nos sentimos a gusto, nos olvidamos de los demás (algo que Dios Padre no hace jamás), no nos interesan sus problemas, ni sus sufrimientos, ni las injusticias que padecen… Entonces nuestro corazón cae en la indiferencia: yo estoy relativamente bien y a gusto, y me olvido de quienes no están bien. Esta actitud egoísta, de indiferencia, ha alcanzado hoy una dimensión mundial, hasta tal punto que podemos hablar de una globalización de la indiferencia. Se trata de un malestar que tenemos que afrontar como cristianos.

Cuando el pueblo de Dios se convierte a su amor, encuentra las respuestas a las preguntas que la historia le plantea continuamente. Uno de los desafíos más urgentes sobre los que quiero detenerme en este Mensaje es el de la globalización de la indiferencia.

La indiferencia hacia el prójimo y hacia Dios es una tentación real también para los cristianos. Por eso, necesitamos oír en cada Cuaresma el grito de los profetas que levantan su voz y nos despiertan.

Dios no es indiferente al mundo, sino que lo ama hasta el punto de dar a su Hijo por la salvación de cada hombre. En la encarnación, en la vida terrena, en la muerte y resurrección del Hijo de Dios, se abre definitivamente la puerta entre Dios y el hombre, entre el cielo y la tierra. Y la Iglesia es como la mano que tiene abierta esta puerta mediante la proclamación de la Palabra, la celebración de los sacramentos, el testimonio de la fe que actúa por la caridad (cf. *Ga* 5,6). Sin embargo, el mundo tiende a cerrarse en sí mismo y a cerrar la puerta a través de la cual Dios entra en el mundo y el mundo en Él. Así, la mano, que es la Iglesia, nunca debe sorprenderse si es rechazada, aplastada o herida.

El pueblo de Dios, por tanto, tiene necesidad de renovación, para no ser indiferente y para no cerrarse en sí mismo. Querría proponerles tres pasajes para meditar acerca de esta renovación.

1. «*Si un miembro sufre, todos sufren con él*» (*1 Co* 12,26) – La Iglesia

La caridad de Dios que rompe esa cerrazón mortal en sí mismos de la indiferencia, nos la ofrece la Iglesia con sus enseñanzas y, sobre todo, con su testimonio. Sin embargo, sólo se puede testimoniar lo que antes se ha experimentado. El cristiano es aquel que permite que Dios lo revista de su bondad y misericordia, que lo revista de Cristo, para llegar a ser como Él, siervo de Dios y de los hombres. Nos lo recuerda la liturgia del Jueves Santo con el rito del lavatorio de los pies. Pedro no quería que Jesús le lavase los pies, pero después entendió que Jesús no quería ser sólo un ejemplo de cómo debemos lavarnos los pies unos a otros. Este servicio sólo lo puede hacer quien antes se ha dejado lavar los pies por Cristo. Sólo éstos tienen "parte" con Él (*Jn* 13,8) y así pueden servir al hombre.

La Cuaresma es un tiempo propicio para dejarnos servir por Cristo y así llegar a ser como Él. Esto sucede cuando escuchamos la Palabra de Dios y cuando recibimos los sacramentos, en particular la Eucaristía. En ella nos convertimos en lo que recibimos: el cuerpo de Cristo. En él no hay lugar para la indiferencia, que tan a menudo parece tener tanto poder en nuestros corazones. Quien es de Cristo pertenece a un solo cuerpo y en Él no se es indiferente hacia los demás. «Si un miembro sufre, todos sufren con él; y si un miembro es honrado, todos se alegran con él» (*1 Co* 12,26).

La Iglesia es *communio sanctorum* porque en ella participan los santos, pero a su vez porque es comunión de cosas santas: el amor de Dios que se nos reveló en Cristo y todos sus dones. Entre éstos está también la respuesta de cuantos se dejan tocar por ese amor. En esta comunión de los santos y en esta participación en las cosas santas, nadie posee sólo para sí mismo, sino que lo que tiene es para todos. Y puesto que estamos unidos en Dios, podemos hacer algo también por quienes están lejos, por aquellos a quienes nunca podríamos llegar sólo con nuestras fuerzas, porque con ellos y por ellos rezamos a Dios para que todos nos abramos a su obra de salvación.

2. «*¿Dónde está tu hermano?*» (*Gn* 4,9) – Las parroquias y las comunidades

Lo que hemos dicho para la Iglesia universal es necesario traducirlo en la vida de las parroquias y comunidades. En estas realidades eclesiales ¿se tiene la experiencia de que formamos parte de un solo cuerpo? ¿Un cuerpo que recibe y comparte lo que Dios quiere donar? ¿Un cuerpo que conoce a sus

miembros más débiles, pobres y pequeños, y se hace cargo de ellos? ¿O nos refugiamos en un amor universal que se compromete con los que están lejos en el mundo, pero olvida al Lázaro sentado delante de su propia puerta cerrada? (cf. *Lc* 16,19-31).

Para recibir y hacer fructificar plenamente lo que Dios nos da es preciso superar los confines de la Iglesia visible en dos direcciones.

En primer lugar, uniéndonos a la Iglesia del cielo en la oración. Cuando la Iglesia terrenal ora, se instaura una comunión de servicio y de bien mutuos que llega ante Dios. Junto con los santos, que encontraron su plenitud en Dios, formamos parte de la comunión en la cual el amor vence la indiferencia. La Iglesia del cielo no es triunfante porque ha dado la espalda a los sufrimientos del mundo y goza en solitario. Los santos ya contemplan y gozan, gracias a que, con la muerte y la resurrección de Jesús, vencieron definitivamente la indiferencia, la dureza de corazón y el odio. Hasta que esta victoria del amor no inunde todo el mundo, los santos caminan con nosotros, todavía peregrinos. Santa Teresa de Lisieux, doctora de la Iglesia, escribía convencida de que la alegría en el cielo por la victoria del amor crucificado no es plena mientras haya un solo hombre en la tierra que sufra y gima: «Cuento mucho con no permanecer inactiva en el cielo, mi deseo es seguir trabajando para la Iglesia y para las almas» (*Carta* 254,14 julio 1897).

También nosotros participamos de los méritos y de la alegría de los santos, así como ellos participan de nuestra lucha y nuestro deseo de paz y reconciliación. Su alegría por la victoria de Cristo resucitado es para nosotros motivo de fuerza para superar tantas formas de indiferencia y de dureza de corazón.

Por otra parte, toda comunidad cristiana está llamada a cruzar el umbral que la pone en relación con la sociedad que la rodea, con los pobres y los alejados. La Iglesia por naturaleza es misionera, no debe quedarse replegada en sí misma, sino que es enviada a todos los hombres.

Esta misión es el testimonio paciente de Aquel que quiere llevar toda la realidad y cada hombre al Padre. La misión es lo que el amor no puede callar. La Iglesia sigue a Jesucristo por el camino que la lleva a cada hombre, hasta los confines de la tierra (cf. *Hch* 1,8). Así podemos ver en nuestro prójimo al hermano y a la hermana por quienes Cristo murió y resucitó. Lo que hemos recibido, lo hemos recibido también para ellos. E, igualmente, lo que estos hermanos poseen es un don para la Iglesia y para toda la humanidad.

Queridos hermanos y hermanas, cuánto deseo que los lugares en los que se manifiesta la Iglesia, en particular nuestras parroquias y nuestras comunidades, lleguen a ser islas de misericordia en medio del mar de la indiferencia.

3. «*Fortalezcan sus corazones*» (*St* 5,8) – La persona creyente

También como individuos tenemos la tentación de la indiferencia. Estamos saturados de noticias e imágenes tremendas que nos narran el sufrimiento humano y, al mismo tiempo, sentimos toda nuestra incapacidad para intervenir. ¿Qué podemos hacer para no dejarnos absorber por esta espiral de horror y de impotencia?

En primer lugar, podemos orar en la comunión de la Iglesia terrenal y celestial. No olvidemos la fuerza de la oración de tantas personas. La iniciativa *24 horas para el Señor*, que deseo que se celebre en toda la Iglesia —también a nivel diocesano—, en los días 13 y 14 de marzo, es expresión de esta necesidad de la oración.

En segundo lugar, podemos ayudar con gestos de caridad, llegando tanto a las personas cercanas como a las lejanas, gracias a los numerosos organismos de caridad de la Iglesia. La Cuaresma es un tiempo propicio para mostrar interés por el otro, con un signo concreto, aunque sea pequeño, de nuestra participación en la misma humanidad.

Y, en tercer lugar, el sufrimiento del otro constituye un llamado a la conversión, porque la necesidad del hermano me recuerda la fragilidad de mi vida, mi dependencia de Dios y de los hermanos. Si pedimos humildemente la gracia de Dios y aceptamos los límites de nuestras posibilidades, confiaremos en las infinitas posibilidades que nos reserva el amor de Dios. Y podremos resistir a la tentación diabólica que nos hace creer que nosotros solos podemos salvar al mundo y a nosotros mismos.

Para superar la indiferencia y nuestras pretensiones de omnipotencia, quiero pedir a todos que este tiempo de Cuaresma se viva como un camino de formación del corazón, como dijo Benedicto XVI (Ct. enc. *Deus caritas est*, 31). Tener un corazón misericordioso no significa tener un corazón débil. Quien desea ser misericordioso necesita un corazón fuerte, firme, cerrado al tentador, pero abierto a Dios. Un corazón que se deje impregnar por el Espíritu y guiar por los caminos del amor que nos llevan a los hermanos y hermanas. En definitiva, un corazón pobre, que conoce sus propias pobrezas y lo da todo por el otro.

Por esto, queridos hermanos y hermanas, deseo orar con ustedes a Cristo en esta Cuaresma: "*Fac cor nostrum secundum Cor tuum*": "*Haz nuestro corazón semejante al tuyo*" (Súplica de las Letanías al Sagrado Corazón de Jesús). De ese modo tendremos un corazón fuerte y misericordioso, vigilante y generoso, que no se deje encerrar en sí mismo y no caiga en el vértigo de la globalización de la indiferencia.

Con este deseo, aseguro mi oración para que todo creyente y toda comunidad eclesial recorra provechosamente el itinerario cuaresmal, y les pido que recen por mí. Que el Señor los bendiga y la Virgen los guarde.

Vaticano, 4 de octubre de 2014

Fiesta de san Francisco de Asís

Franciscus

2.2. MENSAXE DO SANTO PADRE FRANCISCO PARA A XLIX XORNADA MUNDIAL DAS COMUNICACIÓNS SOCIAIS

Comunicar la familia: ambiente privilegiado del encuentro en la gratuidad del amor

El tema de la familia está en el centro de una profunda reflexión eclesial y de un proceso sinodal que prevé dos sínodos, uno extraordinario –apenas celebrado– y otro ordinario, convocado para el próximo mes de octubre. En este contexto, he considerado oportuno que el tema de la próxima Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales tuviera como punto de referencia la familia. En efecto, *la familia es el primer lugar donde aprendemos a comunicar*. Volver a este momento originario nos puede ayudar, tanto a comunicar de modo más auténtico y humano, como a observar la familia desde un nuevo punto de vista.

Podemos dejarnos inspirar por el episodio evangélico de la visita de María a Isabel (cf. *Lc* 1,39-56). «En cuanto Isabel oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó a voz en grito: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!"» (vv. 41-42).

Este episodio nos muestra ante todo la comunicación como *un diálogo que se entrelaza con el lenguaje del cuerpo*. En efecto, la primera respuesta al saludo de María la da el niño saltando gozosamente en el vientre de Isabel.

Exultar por la alegría del encuentro es, en cierto sentido, el arquetipo y el símbolo de cualquier otra comunicación que aprendemos incluso antes de venir al mundo. El seno materno que nos acoge es la primera «escuela» de comunicación, hecha de escucha y de contacto corpóreo, donde comenzamos a familiarizarnos con el mundo externo en un ambiente protegido y con el sonido tranquilizador del palpitar del corazón de la mamá. Este encuentro entre dos seres a la vez tan íntimos, aunque todavía tan extraños uno de otro, es un encuentro lleno de promesas, es nuestra primera experiencia de comunicación. Y es una experiencia que nos acomuna a todos, porque todos nosotros hemos nacido de una madre.

Después de llegar al mundo, permanecemos en un «seno», que es la familia. *Un seno hecho de personas diversas en relación*; la familia es el «lugar donde se aprende a convivir en la diferencia» (Exort. ap. *Evangelii gaudium*, 66): diferencias de géneros y de generaciones, que comunican antes que nada porque se acogen mutuamente, porque entre ellos existe un vínculo. Y cuanto más amplio es el abanico de estas relaciones y más diversas son las edades, más rico es nuestro ambiente de vida. Es el *vínculo* el que fundamenta la *palabra*, que a su vez fortalece el vínculo. Nosotros no inventamos las palabras: las podemos usar porque las hemos recibido. En la familia se aprende a hablar la *lengua materna*, es decir, la lengua de nuestros antepasados (cf. *2 M* 7,25.27). En la familia se percibe que otros nos han precedido, y nos han puesto en condiciones de existir y de poder, también nosotros, generar vida y hacer algo bueno y hermoso. Podemos dar porque hemos recibido, y este círculo virtuoso está en el corazón de la capacidad de la familia de comunicarse y de comunicar; y, más en general, es el paradigma de toda comunicación.

La experiencia del vínculo que nos «precede» hace que la familia sea también el contexto en el que se transmite esa *forma fundamental de comunicación* que es la *oración*. Cuando la mamá y el papá acuestan para dormir a sus niños recién nacidos, a menudo los confían a Dios para que vele por ellos; y cuando los niños son un poco más mayores, recitan junto a ellos oraciones simples, recordando con afecto a otras personas: a los abuelos y otros familiares, a los enfermos y los que sufren, a todos aquellos que más necesitan de la ayuda de Dios. Así, la mayor parte de nosotros ha aprendido en la familia la *dimensión religiosa de la comunicación*, que en el cristianismo está impregnada de amor, el amor de Dios que se nos da y que nosotros ofrecemos a los demás.

Lo que nos hace entender en la familia lo que es verdaderamente la comunicación como *descubrimiento y construcción de proximidad* es la capacidad de abrazarse, sostenerse, acompañarse, descifrar las miradas y los silencios, reír y llorar juntos, entre personas que no se han elegido y que, sin embargo,

son tan importantes las unas para las otras. Reducir las distancias, saliendo los unos al encuentro de los otros y acogiéndose, es motivo de gratitud y alegría: del saludo de María y del salto del niño brota la bendición de Isabel, a la que sigue el bellísimo canto del *Magnificat*, en el que María alaba el plan de amor de Dios sobre ella y su pueblo. De un «sí» pronunciado con fe, surgen consecuencias que van mucho más allá de nosotros mismos y se expanden por el mundo. «Visitar» comporta abrir las puertas, no encerrarse en uno mismo, salir, ir hacia el otro. También la familia está viva si respira abriéndose más allá de sí misma, y las familias que hacen esto pueden comunicar su mensaje de vida y de comunión, pueden dar consuelo y esperanza a las familias más heridas, y hacer crecer la Iglesia misma, que es familia de familias.

La familia es, más que ningún otro, el lugar en el que, viviendo juntos la cotidianidad, se experimentan los *límites* propios y ajenos, los pequeños y grandes problemas de la convivencia, del ponerse de acuerdo. No existe la familia perfecta, pero no hay que tener miedo a la imperfección, a la fragilidad, ni siquiera a los conflictos; hay que aprender a afrontarlos de manera constructiva. Por eso, la familia en la que, con los propios límites y pecados, todos se quieren, se convierte en una *escuela de perdón*. El perdón es una *dinámica de comunicación*: una comunicación que se desgasta, se rompe y que, mediante el arrepentimiento expresado y acogido, se puede reanudar y acrecentar. Un niño que aprende en la familia a escuchar a los demás, a hablar de modo respetuoso, expresando su propio punto de vista sin negar el de los demás, será un constructor de diálogo y reconciliación en la sociedad.

A propósito de límites y comunicación, tienen mucho que enseñarnos *las familias con hijos afectados por una o más discapacidades*. El déficit en el movimiento, los sentidos o el intelecto supone siempre una tentación de encerrarse; pero puede convertirse, gracias al amor de los padres, de los hermanos y de otras personas amigas, en un *estímulo para abrirse, compartir, comunicar de modo inclusivo*; y puede ayudar a la escuela, la parroquia, las asociaciones, a que sean más acogedoras con todos, a que no excluyan a nadie.

Además, en un mundo donde tan a menudo se maldice, se habla mal, se siembra cizaña, se contamina nuestro ambiente humano con las habladurías, la familia puede ser una escuela de *comunicación como bendición*. Y esto también allí donde parece que prevalece inevitablemente el odio y la violencia, cuando las familias están separadas entre ellas por muros de piedra o por los muros no menos impenetrables del prejuicio y del resentimiento, cuando parece que hay buenas razones para decir «ahora basta»; el único modo para romper la espiral del mal, para testimoniar que el bien es siempre posible, para educar a los hijos en la fraternidad, es en realidad bendecir en lugar de maldecir, visitar en vez de rechazar, acoger en lugar de combatir.

Hoy, los *medios de comunicación más modernos*, que son irrenunciables sobre todo para los más jóvenes, *pueden tanto obstaculizar como ayudar* a la comunicación en la familia y entre familias. La pueden *obstaculizar* si se convierten en un modo de sustraerse a la escucha, de aislarse de la presencia de los otros, de saturar cualquier momento de silencio y de espera, olvidando que «el silencio es parte integrante de la comunicación y sin él no existen palabras con densidad de contenido» (Benedicto XVI, *Mensaje para la XLVI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*, 24 enero 2012). La pueden *favorecer* si ayudan a contar y compartir, a permanecer en contacto con quienes están lejos, a agradecer y a pedir perdón, a hacer posible una y otra vez el encuentro. Redescubriendo cotidianamente este centro vital que es el encuentro, este «inicio vivo», sabremos orientar nuestra relación con las tecnologías, en lugar de ser guiados por ellas. También en este campo, los padres son los primeros educadores. Pero no hay que dejarlos solos; la comunidad cristiana está llamada a ayudarles para vivir en el mundo de la comunicación según los criterios de la dignidad de la persona humana y del bien común.

El desafío que hoy se nos propone es, por tanto, *volver a aprender a narrar*, no simplemente a producir y consumir información. Esta es la dirección hacia la que nos empujan los potentes y valiosos medios de la comunicación contemporánea. La información es importante pero no basta, porque a menudo simplifica, contrapone las diferencias y las visiones distintas, invitando a ponerse de una u otra parte, en lugar de favorecer una visión de conjunto.

La familia, en conclusión, no es un campo en el que se comunican opiniones, o un terreno en el que se combaten batallas ideológicas, sino *un ambiente en el que se aprende a comunicar* en la proximidad y un sujeto que comunica, una «*comunidad comunicante*». Una comunidad que sabe acompañar, festejar y fructificar. En este sentido, es posible restablecer una mirada capaz de reconocer que la familia sigue siendo un gran recurso, y no sólo un problema o una institución en crisis. Los medios de comunicación tienden en ocasiones a presentar la familia como si fuera un modelo abstracto que hay que defender o atacar, en lugar de una realidad concreta que se ha de vivir; o como si fuera una ideología de uno contra la de algún otro, en lugar del espacio donde todos aprendemos lo que significa comunicar en el amor recibido y entregado. Narrar significa más bien comprender que nuestras vidas están entrelazadas en una trama unitaria, que las voces son múltiples y que cada una es insustituible.

La familia más hermosa, protagonista y no problema, es la que sabe comunicar, partiendo del testimonio, la belleza y la riqueza de la relación entre hombre y mujer, y entre padres e hijos. No luchamos para defender el pasado,

sino que trabajamos con paciencia y confianza, en todos los ambientes en que vivimos cotidianamente, para construir el futuro.

Vaticano, 23 de enero de 2015

Vigilia de la fiesta de San Francisco de Sales.

Francisco

2.3. HOMILÍA DO SANTO PADRE FRANCISCO NA FESTA DA PRESENTACIÓN DO SEÑOR. XIX XORNADA DA VIDA CONSAGRADA.

Basílica Vaticana, Lunes 2 de febrero de 2015

Pongamos ante los ojos de la mente el icono de María Madre que va con el Niño Jesús en brazos. Lo lleva al Templo, lo lleva al pueblo, lo lleva a encontrarse con su pueblo.

Los brazos de su Madre son como la «escalera» por la que el Hijo de Dios baja hasta nosotros, *la escalera de la condescendencia de Dios.* Lo hemos oído en la primera Lectura, tomada de la Carta a los Hebreos: Cristo «tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote compasivo y fiel» (2,17). Es el doble camino de Jesús: *bajó*, se hizo uno de nosotros, para *subirnos* con Él al Padre, haciéndonos semejantes a Él.

Este movimiento lo podemos contemplar en nuestro corazón imaginando la escena del Evangelio: María que entra en el templo con el Niño en brazos. La Virgen es la que va caminando, pero su Hijo *va delante de ella.* Ella lo lleva, pero es Él quien la lleva a Ella por ese camino de Dios, que viene a nosotros para que nosotros podamos ir a Él.

Jesús ha recorrido nuestro camino, y nos ha mostrado el «camino nuevo y vivo» (cf. *Hb* 10,20) que es Él mismo. *Y para nosotros, los consagrados, este es el único camino que, de modo concreto y sin alternativas, tenemos que recorrer con alegría y perseverancia*.

Hasta en cinco ocasiones insiste el Evangelio en la *obediencia de María y José a la "Ley del Señor"* (cf. *Lc* 2,22.23.24.27.39). Jesús no vino para hacer su voluntad, sino la voluntad del Padre; y esto –dijo Él– era su «alimento» (cf. *Jn* 4,34). Así, quien sigue a Jesús se pone en el camino de la obediencia, imitando la «condescendencia» del Señor, abajándose y haciendo suya la voluntad del

Padre, incluso hasta la negación y la humillación de sí mismo (cf. *Flp* 2,7-8). Para un religioso, caminar significa abajarse en el servicio, es decir, recorrer el mismo camino de Jesús, que «no retuvo ávidamente el ser igual a Dios» (*Flp* 2,6). Rebajarse haciéndose siervo para servir.

Y este camino adquiere *la forma de la regla,* que recoge el *carisma del fundador*, sin olvidar que la regla insustituible, para todos, es siempre el Evangelio. El Espíritu Santo, en su infinita creatividad, lo traduce también en diversas reglas de vida consagrada que nacen todas de la *sequela Christi*, es decir, de este camino de abajarse sirviendo.

Mediante esta «ley» los consagrados pueden alcanzar la *sabiduría,* que no es una actitud abstracta sino obra y don del Espíritu Santo. Y signo evidente de esa sabiduría es la alegría. Sí, la alegría evangélica del religioso es consecuencia del camino de abajamiento con Jesús… Y, cuando estamos tristes, nos vendrá bien preguntarnos: «¿Cómo estoy viviendo esta dimensión *kenótica*?».

En el relato de la Presentación de Jesús, la *sabiduría* está representada por los *dos ancianos,* Simeón y Ana: personas *dóciles al Espíritu Santo* (se los nombra 3 veces), guiadas por Él, animadas por Él. El Señor les concedió la *sabiduría* tras un largo camino de obediencia a su ley. Obediencia que, por una parte, humilla y abate, pero que por otra parte levanta y custodia la esperanza, haciéndolos creativos, porque estaban llenos de Espíritu Santo. Celebran incluso una especie de liturgia en torno al Niño cuando entra en el templo: Simeón alaba al Señor y Ana «predica» la salvación (cf. *Lc* 2,28-32.38). Como María, también el anciano lleva al Niño en sus brazos, pero, en realidad, es el Niño quien toma y guía al anciano. La liturgia de las primeras Vísperas de la Fiesta de hoy lo expresa con claridad y belleza: «*Senex puerum portabat, puer autem senem regebat*». Tanto María, joven madre, como Simeón, anciano «abuelo», llevan al Niño en brazos, pero es el mismo Niño quien los guía a ellos.

Es curioso advertir que, en esta ocasión, los creativos no son los jóvenes sino los ancianos. Los jóvenes, como María y José, siguen la ley del Señor a través de la obediencia; los ancianos, como Simeón y Ana, ven en el Niño el cumplimiento de la Ley y las promesas de Dios. Y son capaces de hacer fiesta: son creativos en la alegría, en la sabiduría.

Y el Señor *transforma la obediencia en sabiduría* con la acción de su Espíritu Santo.

A veces, Dios puede dar el don de la *sabiduría* a un joven inexperto, pero a condición de que esté dispuesto a recorrer el camino de la obediencia y de la docilidad al Espíritu. Esta obediencia y docilidad no es algo teórico, sino que

está bajo el régimen de la encarnación del Verbo: docilidad y obediencia a un fundador, docilidad y obediencia a una regla concreta, docilidad y obediencia a un superior, docilidad y obediencia a la Iglesia. Se trata de una docilidad y obediencia concreta.

Perseverando en el camino de la obediencia, madura la *sabiduría* personal y comunitaria, y así es posible también *adaptar las reglas a los tiempos:* de hecho, la verdadera «actualización» es obra de la *sabiduría*, forjada en la docilidad y la obediencia.

El *fortalecimiento* y la *renovación* de la Vida Consagrada pasan por *un gran amor a la regla*, y también por la capacidad de *contemplar y escuchar a los mayores* de la Congregación. Así, el «depósito», el carisma de una familia religiosa, queda *custodiado tanto por la obediencia como por la sabiduría*. Y este camino nos salva de vivir nuestra consagración de manera "*light*", desencarnada, como si fuera una gnosis, que reduce la vida religiosa a una "caricatura", una caricatura en la que se da un seguimiento sin renuncia, una oración sin encuentro, una vida fraterna sin comunión, una obediencia sin confianza y una caridad sin trascendencia.

También nosotros, como María y Simeón, queremos llevar hoy en brazos a Jesús para que se encuentre con su pueblo, y seguro que lo conseguiremos si nos dejamos poseer por el misterio de Cristo. Guiemos el pueblo a Jesús dejándonos a su vez guiar por Él. Eso es lo que debemos ser: guías guiados.

Que el Señor, por intercesión de María nuestra Madre, de San José y de los santos Simeón y Ana, nos conceda lo que le hemos pedido en la Oración colecta: «Ser presentados delante de ti con el alma limpia». Así sea.

Franciscus

2.4. HOMILÍA DO SANTO PADRE FRANCISCO NO DOMINGO DE RAMOS

Plaza de San Pedro. XXX Jornada Mundial de la Juventud
Domingo 29 de marzo de 2015

En el centro de esta celebración, que se presenta tan festiva, está la palabra que *hemos escuchado en el himno de la Carta a los Filipenses: «Se humilló a sí mismo»* (2,8). *La humillación de Jesús*.

Esta palabra nos desvela *el estilo de Dios y, en consecuencia, aquel que debe ser el del cristiano*: la humildad. Un estilo que nunca dejará de sorprendernos y ponernos en crisis: nunca nos acostumbraremos a un Dios humilde.

Humillarse es ante todo el estilo de Dios: Dios *se humilla para caminar con su pueblo*, para soportar sus infidelidades. Esto se aprecia bien leyendo la historia del Éxodo: ¡Qué humillación para el Señor oír todas aquellas murmuraciones, aquellas quejas! Estaban dirigidas contra Moisés, pero, en el fondo, iban contra él, contra su Padre, que los había sacado de la esclavitud y los guiaba en el camino por el desierto hasta la tierra de la libertad.

En esta semana, la Semana Santa, que nos conduce a la Pascua, *seguiremos este camino* de la humillación de Jesús. Y sólo así será «santa» también para nosotros.

Veremos el desprecio de los jefes del pueblo y sus engaños para acabar con él. Asistiremos a la traición de Judas, uno de los Doce, que lo venderá por treinta monedas. Veremos al Señor apresado y tratado como un malhechor; abandonado por sus discípulos; llevado ante el Sanedrín, condenado a muerte, azotado y ultrajado. Escucharemos cómo Pedro, la «roca» de los discípulos, lo negará tres veces. Oiremos los gritos de la muchedumbre, soliviantada por los jefes, pidiendo que Barrabás quede libre y que a él lo crucifiquen. Veremos cómo los soldados se burlarán de él, vestido con un manto color púrpura y coronado de espinas. Y después, a lo largo de la vía dolorosa y a los pies de la cruz, sentiremos los insultos de la gente y de los jefes, que se ríen de su condición de Rey e Hijo de Dios.

Esta es la vía de Dios, el camino de la humildad. Es *el* camino de Jesús, no hay otro. Y no hay humildad sin humillación.

Al recorrer hasta el final este camino, el Hijo de Dios tomó la «condición de siervo» (*Flp* 2,7). En efecto, la humildad quiere decir también *servicio*, significa dejar espacio a Dios negándose a uno mismo, «despojándose», como dice la Escritura (v. 7). Este «despojarse» es la humillación más grande.

Hay otra vía, contraria al camino de Cristo: la mundanidad. La mundanidad nos ofrece el camino de la vanidad, del orgullo, del éxito… Es la otra vía. El maligno se la propuso también a Jesús durante cuarenta días en el desierto. Pero Jesús la rechazó sin dudarlo. Y, con él, solamente con su gracia y con su ayuda, también nosotros podemos vencer esta tentación de la vanidad, de la mundanidad, no sólo en las grandes ocasiones, sino también en las circunstancias ordinarias de la vida.

En esto, nos ayuda y nos conforta el ejemplo de muchos hombres y mujeres que, en silencio y sin hacerse ver, *renuncian cada día a sí mismos para servir a los demás*: un familiar enfermo, un anciano solo, una persona con discapacidad, una persona sin techo…

Pensemos también en la humillación de los que, por mantenerse fieles al Evangelio, son discriminados y sufren las consecuencias en su propia carne. Y pensemos en nuestros hermanos y hermanas perseguidos por ser cristianos, los *mártires de hoy* —que son muchos—: no reniegan de Jesús y soportan con dignidad insultos y ultrajes. Lo siguen por su camino. Podemos hablar, verdaderamente, de "una nube de testigos": los mártires de hoy (cf. *Hb* 12,1).

Durante esta semana, emprendamos también nosotros con decisión este camino de la humildad, movidos por el amor a nuestro Señor y Salvador. *El amor nos guiará y nos dará fuerza*. Y, donde está él, estaremos también nosotros (cf. *Jn* 12,26).

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

3.1. NOTA DE PRENSA DA XUNTANZA DA COMISIÓN PERMANENTE

3.2. PROVINCIA ECLESIÁSTICA DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

3. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

3.1. NOTA DE PRENSA DA XUNTANZA DA COMISIÓN PERMANENTE

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha celebrado en Madrid su CCXXXIV reunión los días 24 y 25 de febrero.

Documentos para la próxima Asamblea Plenaria

Los obispos han conocido los trabajos realizados sobre tres documentos que se están elaborando actualmente:

- El documento "Iglesia servidora de los pobres", de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, presentado por su presidente, Mons. **Juan José Omella**;

- El informe sobre Distribución del Clero en España, realizado por la Comisión Episcopal del Clero y presentado por su presidente, Mons. **Jesús Catalá**;

- El Plan Pastoral de la CEE para el período 2016-2020, que ha presentado el obispo de Almería, Mons. **Adolfo González Montes**, miembro de la ponencia.

Los tres continuarán su estudio y serán presentados en la próxima Asamblea Plenaria, que se celebrará del 20 al 24 de abril, y cuyo temario también ha sido aprobado por la Comisión Permanente.

Sínodo de la Familia

Los obispos han sido informados de los trabajos realizados por la Subcomisión de Familia y Vida en torno a los Lineamenta y las preguntas enviadas por la Santa Sede, y a los criterios generales para la elaboración de la síntesis que se enviará a la Secretaría del Sínodo. El Sínodo Ordinario sobre la familia se celebrará en el Vaticano, el próximo mes de octubre con el título "La Vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo".

Peregrinación de la Asamblea Plenaria a Ávila

En la reunión de la Comisión Permanente, el obispo de Ávila, Mons. **Jesús García Burillo**, ha informado sobre el desarrollo del V Centenario del Nacimiento de Santa Teresa de Jesús, que se cumple el 28 de marzo de 2015.

Uno de los actos programados por la CEE será la peregrinación de los obispos españoles a Ávila el próximo 24 de abril, como clausura de la reunión de la Asamblea Plenaria. Los prelados visitarán el Monasterio de la Encarnación y celebrarán la Eucaristía en el convento de La Santa. Seguidamente, se ha previsto una reunión en sesión plenaria, en el seminario diocesano. Por la tarde, los obispos visitarán el monasterio de San José.

La CEE también organiza, a través de su departamento de Juventud, un Encuentro Europeo de Jóvenes que tendrá lugar en Ávila del 5 al 9 de agosto.

Convenio Fundación ENDESA

La Comisión Permanente ha aprobado las ayudas concedidas con cargo al convenio con la Fundación ENDESA para la iluminación de las siguientes catedrales y otros templos:

- Templo Ciudad

- Colegiata de Santa María de la Asunción Medinaceli (Soria)

- Parroquia de San Pau de Narbona Angelesola (Lérida)

- Iglesia Parroquial de Santa María del Rosario Gádor (Almería)

- Santa Iglesia Catedral Zamora

- Iglesia de San Francisco Guadix

- Iglesia Catedral de las Fuerzas Armadas Madrid

- Concatedral de San Julián Ferrol (La Coruña)

Mons. Carlos Escribano, nuevo Consiliario Nacional de Manos Unidas

Los obispos de la Comisión Permanente han sido informados del nombramiento, por parte del Comité Ejecutivo, de Mons. **Carlos Escribano**, obispo de Teruel, como Consiliario Nacional de Manos Unidas. Sucede a Mons. **Juan José Omella**, obispo de Calahorra y la Calzada-Logroño, quien ocupaba el cargo desde el año 1999.

José Gabriel Vera, confirmado Director de la Oficina de Información

La Comisión Permanente ha confirmado al sacerdote navarro José Gabriel Vera Beorlegui como Director de la Oficina de Información de la Conferencia Episcopal Española, a tenor del Art. 6 §11 del Reglamento del Secretariado del Episcopado Español, cargo que desempeñaba en funciones desde el pasado mes de enero.

Temas de seguimiento y otros nombramientos

Como es habitual, los obispos de la Comisión Permanente han sido informados sobre algunos asuntos de seguimiento y de las distintas comisiones episcopales.

Dentro del capítulo de nombramientos, la Comisión Permanente ha autorizado a la Comisión Episcopal de Migraciones, que preside Mons. Ciriaco Benavente Mateos, los nombramientos de **Francisca Sánchez Vara** como directora de la Sección de Infancia y Juventud en Riesgo y de **Ramón Camaño Pacín** como director del Apostolado del Mar. Sustituyen en el cargo, respectivamente, a **Oscar Olmos** y **Alberto Sirvent**.

También ha autorizado a la Comisión Episcopal de Pastoral, que preside Mons. **Sebastián Taltavull Anglada**, el nombramiento del sacerdote de Sigüenza-Guadalajara **Eugenio Abad Vega** como Director del Departamento de Santuarios, Peregrinaciones y Piedad Popular, que se hará efectivo a partir del 1 de abril de 2015. Actualmente ocupa el cargo el P. **Josep-Enric Parellada Bentz Mohamed**.

Además han aprobado los siguientes nombramientos:

- Sra. Dª. **Susana Fernández Guisasola**, laica de la Archidiócesis de Oviedo, como Presidenta Nacional del Movimiento "Adoración Nocturna Femenina de España (ANFE)" (reelección).

- Sr. D. **Francisco Puyó Verdú**, laico de la Archidiócesis de Madrid, como Presidente de la Asociación "PROMOCIÓN EKUMENE" de la Obra Misionera Ekumene.

- Sr. D. **Ricardo Loy Madera**, laico de la Archidiócesis de Madrid, como Secretario General de "Manos Unidas".

- Sr. D. **Daniel Sánchez Machota**, laico de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara, como Presidente de la "Federación de Scouts Católicos de Castilla-La Mancha".

- Rvdo. Sr. D. **José Felipe Fernández López**, sacerdote de la Diócesis de Ciudad Real, como Consiliario de la "Federación de Scouts Católicos de Castilla-La Mancha".

- Sr. D. **Pedro Cea Pérez**, laico de la Archidiócesis de Toledo, como Presidente General de la Asociación "Cristianos sin Fronteras" (CSF).

- Sr. D. **José Ángel Garro Muxica**, laico de la Diócesis de San Sebastián, como Presidente de la "Asociación de Bibliotecarios de la Iglesia en España" (ABIE).

3.2. PROVINCIA ECLESIÁSTICA DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

NOTA DOS BISPOS DA PROVINCIA ECLESIÁSTICA DE SANTIAGO ANTE A SOLEMNIDADE DE SAN XOSÉ

A persoa e a vida de san Xosé teñen unha grande importancia na historia da nosa salvación, que foi recoñecida sempre pola sagrada liturxia e as leis canónicas ao propoñer a súa festa coma día de precepto (cf. Can. 1246). Tradicionalmente o pobo cristiá secundou esta norma, dando un significativo realce familiar e social á festa do 19 de marzo.

No presente ano de 2015, o día 19 de marzo foi declarado laborable pola autoridade civil da Comunidade Autónoma de Galicia. Polo tanto, considérase, civilmente, como día normal de traballo.

Tendo en conta o arraigamento desta festividade no noso pobo, os Bispos das Dioceses da Provincia Eclesiástica de Santiago nesta circunstancia, para a orientación da conciencia dos nosos fieis, dispoñemos:

1. Manter o 19 de marzo, solemnidade de San Xosé, festa de precepto, coa obriga de participar na Santa Misa, aínda que sexa laboralmente hábil.

2. Aqueles fieis que teñan xornada laboral ordinaria quedan dispensados do precepto, aínda que se lles pide e recomenda vivamente a participación na Eucaristía dese día de festa dedicado a San Xosé, Esposo da Virxe e Patrón da Igrexa Universal.

3. Recoméndase a todos os sacerdotes, máxime aos párrocos e reitores de igrexas, que dean as facilidades oportunas para cumprir co precepto a todos os fieis cristiáns, facilitando un horario apropiado para iso.

4. Pedir, igualmente, aos párrocos e reitores de igrexas que comuniquen aos fieis o contido desta nota e os horarios de misas coa debida antelación.

5. Ao coincidir a celebración do Día do Seminario coa festividade de San Xosé, a oración e a colecta para o Seminario serán trasladadas á tarde do sábado, día 21, e ao domingo, día 22 de marzo.

Santiago de Compostela, 27 de febreiro de 2015.

+ Julián, Arcebispo de Santiago.
+ Luis, Bispo de Tui-Vigo.
+ Manuel, Bispo de Mondoñedo-Ferrol.
+ Alfonso, Bispo de Lugo.
+ José Leonardo, Bispo de Ourense.
+ Jesús, Bispo Auxiliar de Santiago.

4.1. CHANCELERÍA SECRETARÍA XERAL
4.1.1. Nomeamentos
4.1.2. Ceses

4. IGREXA DIOCESANA

4.1. CHANCELERÍA SECRETARÍA XERAL

4.1.1. Nomeamentos

O Excmo, e Rvdmo. Sr. Bispo da Diocese, S. E. Monseñor Manuel Sánchez Monge, efectuou os seguintes nomeamentos:

– Rvdo. Sr. D. Antonio José Valín Valdés, Secretario Diocesano de Pastoral.

– Rvdo. Sr. D. Alfonso Gil Montalbo, Delegado Episcopal de Cáritas Diocesana de Mondoñedo-Ferrol.

- Rvdo. P. César Carreño Yáñez, Presidente de la Junta General de Cofradías de Ferrol.

- Rvdo. Sr. D. Pedro Rodríguez Paz, Consiliario de la Junta General de Cofradías de Ferrol.

- D. Fernando Iguacel Selle, Secretario de la Junta General de Cofradías de Ferrol.

- Manuel Larrosa Rodríguez, Tesoureiro de la Junta General de Cofradías de Ferrol.

- D. Pablo González Val, Vogal de Xuventude de la Junta General de Cofradías de Ferrol.

- Rvdo. Sr. D. José Angel Fernández López, Párroco de Santiago de Celeiro e San Xiao de Faro.

- Rvdo. Sr. D. Avelino González Loureiro, Párroco do Sagrado Corazón da Pontenova, San Pedro de Bogo, Santa María de Conforto, Santo Estevo de Rececende, San Xiao de Vilaboa, San Vicenzo de Vilameá, Santiago de Vilaodrid e San Salvador de Vilarmide.

- Rvdo. Sr. D. José Rey Kochinke, Capelán das Discípulas de Jesús de Ferrol.

- Rvdo. Sr. D. José Boullosa Canda, Membro do Consello de Pastoral da Diocese de Mondoñedo-Ferrol.

- Rvdo. Sr. D. Oscar Santiago Sanmartín, Delegado Episcopal do Clero.

- Rvdo. Sr. D. Cándido Otero López, Consiliario da Hospitalidad Nuestra Señora de Lourdes de Mondoñedo-Ferrol.

4.1.2. Ceses

- Rvdo. Sr. D. Carlos Miranda Trevín cesa como Secretario Diocesano de Pastoral.

- Rvdo. Sr. D. Xoán Xosé Fernández Fernández, como Delegado Episcopal de Cáritas Diocesana de Mondoñedo-Ferrol.

- Rvdo. Sr. D. José Angel Fernández López, como Párroco do Sagrado Corazón da Pontenova, San Pedro de Bogo, Santa María de Conforto, Santo Estevo de Rececende, San Xiao de Vilaboa, San Vicenzo de Vilameá, Santiago de Vilaodrid e San Salvador de Vilarmide.

- Rvdo. Sr. D. Avelino González Loureiro, como Párroco de Santiago de Celeiro e San Xiao de Faro.

- Rvdo. Sr. D. José Vega Pérez, como , Delegado Episcopal do Clero.

XANEIRO

FEBREIRO

MARZO

5. CRÓNICA DIOCESANA

XANEIRO

Xoves 1
DIOCESE
XORNADA MUNDIAL DA PAZ

Convocounos como sempre esta Xornada Mundial da Paz para recordar nas nosas celebracións o motivo da Paz no noso mundo tan maltratado polas guerras e as discordias.

Así o fixemos presente, tendo en conta os conflitos máis intensivos que nos presentan os xornais e as exhortacións do Papa e dos nosos Bispos.

Venres 2
VILALBA
A "OPERACIÓN QUILO"

Como en anos anteriores o Grupo parroquial de Caritas de Vilalba promoveu unha campaña de recollida de alimentos non perecedeiros para as familias necesitadas, co título xa habitual de "Operación Quilo".

A resposta foi notablemente xenerosa, e permitiu que se expresase a sensibilidade de tantas persoas que se implican na campaña e na posterior distribución dos alimentos recollidos

Mércores 7
FERROL
FESTA DE SAN XIAO

A festa de san Xiao é celebrada en diversas Parroquias da nosa Diocese, pero especialmente na Concatedral de Ferrol, que ten a San Xiao como titular.

Presidiu a celebración nesta Concatedral o noso Bispo, destacando a importancia desta solemnidade, na que se implican tamén as autoridades e representacións locais, e que leva consigo na cidade a posterior festa popular

Domingo 18
DIOCESE
OCTAVARIO POLA "UNION DOS CRISTIÁNS"

Seguindo as consignas do Papa e as noticias aleccionadoras que nos chegan polas canles informativas, celebrouse en moitas Parroquias algunha das iniciativas de oración pola unidade dos cristiáns.

O lema deste ano: "Dame de beber", referído á muller samaritana que fala con Xesús, fíxonos recordar os conflitos existentes naquelas terras, e a necesidade de volver a encontrarnos coa mensaxe de Xesús: "que todos sexan un".

Mércores 21
FERROL
CONFERENCIAS DE "AULA ABERTA"

O Arciprestado de Ferrol organizou un novo ciclo de Conferencias co título de "Aula aberta", que se veñen celebrando cada ano no salón de "Afundación", e que teñen unha audiencia moi significativa na cidade.

O tema central deste ciclo foi: "A Palabra de Deus en diálogo coa cultura e o home de hoxe".

Actuaron como ponentes nas diversas conferencias do ciclo o Catedrático Xosé Antonio Castro Lodeiro, o noso Vicario Xeral Antonio Rodriguez Basanta e o noso Bispo.

Mércores 21
CONFORTO
RESTAURACION DA IMAXE DA VIRXE

A iniciativa de restaura-la imaxe da Virxe María que se venera na igrexa de Conforto, sen contar cos preceptivos trámites e asesoramento, creou unha incisiva polémica en toda a zona, que se difundiu notablemente polos medios de comunicación, e que fixo que o Bispo tomase a decisión de trasladar ao Párroco de Conforto e Pontenova a outra zona da Diocese.

Así se fixo, intercambiando a D. Avelino Gonzalez Loureiro, Párroco de Celeiro, para as Parroquias de Pontenova e Conforto, e a D. Xosé Anxo Fernandez Lopez para as Parroquias de Celeiro e Faro..

A recuperación da imaxe da Virxe de Conforo foi encomendada a unha firma acreditada en restauracións.

Venres 23
MONDOÑEDO
HOMENAXE AO SEMINARIO

Un grupo de antigos alumnos do Seminario de Mondoñedo que non chegaron ao sacerdocio creou unha comisión para promover unha homenaxe ao Seminario de Mondoñedo, agradecendo e valorando a formación alí recibida.

Esta comisión está publicando unha serie de testemuños cos seus recordos e vivenzas no Seminario, e trata de convocar tamén alguha xuntanza conmemorativa.

Venres 23
VIVEIRO
LUIS TRELLES, DECLARADO "VENERABLE"

Foi unha gran noticia para a nosa Diocese, e especialmente para Viveiro, a declaración pontificia de Luis Trelles como "Venerable" pola súas virtudes heroicas.

Luis Trelles, fundador da Adoración Nocturna Española, naceu en Viveiro no ano 1819 e participou activamente no campo político e no exercicio da caridade.

Sábado 31
BEGONTE
CLAUSURA DO BELÉN

O afamado Belén Electrónico, que ven presentándose durante o tempo de Nadal no Centro Cultural de Begonte desde hai 43 anos, celebrou a súa clausura cun acto comunitario no que se entregaron os premios concedidos nos diversos certames convocados e no que se contou tamén cun pequeno concerto musical.

Asistiron as autoridades locais e unha notable audiencia que cada ano se sinte estimulada pola inxeniosa presentación deste Nadal Electrónico.

FEBREIRO

Luns 2
DIOCESE
XORNADA DA VIDA CONSAGRADA

A festa da Presentación de Xesús no Templo foi unha boa oportunidade para celebrar esta Xornada da Vida Consagrada, proposta pola Igrexa universal e polos nosos Bispos.

Na nosa Diocese solemnizouse cunha Eucaristía comunitaria na Catedral de Mondoñedo, presidida polo noso Bispo, e outra na Concatedral de Ferrol, que se completaron para os asistentes con encontros festivos de mutua fraternidade.

Martes 3
FERROL – VILALBA – MONDOÑEDO
ENCONTRO DE FORMACIÓN

A Delegación Diocesana de Caritas promoveu nos tres centros comarcais de Ferrol, Vilalba e Mondoñedo un encontro de formación, destinado aos grupos de Caritas parroquiais, co título "El arte de acogernos en el encuentro personal"·, e que foi dirixido nos tres lugares por María Martínez, do equipo de formación de Caritas Nacional.

Concurriu un bo número de asistentes, que sairon moi impactados pola novidosa presentación destes encontros.

Domingo 8
DIOCESE
CAMPAÑA DE "MANS UNIDAS"

A campaña contra a fame no mundo promovida pola organización de "Mans Unidas" é unha das máis incisivas e abertas á colaboración comunitaria.

Así se fixo presente tamén este ano lanzando a súa pregunta persoal: "Loitamos contra a pobreza. ¿Apúntaste?"

Domingo 8
CELEIRO
ACOLLIDA DO NOVO CURA

Como consecuencia do intercambio entre os Curas de Conforto e Celeiro, despois da polémica sobre a restauración da Virxe de Conforto, D. Xosé Anxo Fernandez Lopez fixo a súa presentación na Parroquia de Celeiro concelebrando a Eucaristía dominical do 8 de febreiro, presidida polo noso Bispo, e cunha notable participación de fieis, que o acolleron con simpatía e desexo de colaboración.

Mércores 11
NARON
ASEMBLEA DA HOSPITALIDADE DE LOURDES

A festa de Nosa Señora de Lourdes ten especial relevancia na Parroquia de Sta. Icía de Trasancos, onde se concentran con este motivo diversos grupos da Fraternidade de Enfermos Nosa Sra. de Lourdes, e se promoven peregrinacións aos Santuarios de Lourdes e Fátima.

Así se fixo tamén este ano, aínda contando coa delicada saúde dalgúns dos Consiliarios.

Sábado 14
VILALBA
ENCONTRO DOS DELEGADOS DIOCESANOS

O novo Secretario de Pastoral, Antonio Valín Valdés, convocou aos Delegados Diocesanos para un Encontro colectivo en que se propuxeron os diversos traballos e servizos de cada Delegación.

Fíxose este encontro -como outros moitos- no Centro Parroquial de Vilalba, por ser o lugar maís céntrico da Diocese para estas xuntanzas comunitarias.

Xoves 19
MONDOÑEDO
RETIRO SACERDOTAL

O tempo de Coresma é oportuno para convocar aos sacerdotes a unha xornada de Retiro e revisión pastoral. Así se fixo tamén este ano, en catro xuntanzas de oración, dirixidas polo noso Bispo, nos catro lugares habituais:

Mondoñedo: 19 febreiro	Vilalba: 24 febreiro
Viveiro: 25 febreiro	Ferrol: 3 marzo

Venres 20
VILALBA
CINCUENTA ANOS DE CARITAS

O noso Bispo quixo convocar aos directivos e grupos de Caritas para unha celebración comunitaria como recordo dos cincuenta anos que leva instituida a nosa Caritas Diocesana.

Por iso programouse unha Eucaristía festiva na igrexa parroquial de Vilalba, presidida polo Bispo e compartida por numerosos grupos de Caritas de toda a Diocese.

Entregouse tamén a todos os participantes unha insignia de recordo, evocando a data de fundación de Caritas Diocesana no ano 1965.

Domingo 22
FERROL
RETIRO DE CORESMA

Como en anos anteriores o Arciprestado de Ferrol convocou aos grupos parroquiais da cidade para un Retiro espiritual con motivo da Coresma.

Este Retiro tivo lugar nos locais da Parroquia do Rosario, e foi animado por Ana Mª García de las Heras, Delegada de Pastoral da Saúde.

Sábado 28
MONDOÑEDO
ENCONTRO TERESIANO

Entre as diversas actividades programadas co gallo do Ano Teresiano que estamos celebrando destacamos a Xornada que organizou a Delegacíon Diocesana de Laicos no Seminario de Mondoñedo baixo o título. "Teresa de Avila, maestra de oración"

Esta Xornada, que durou todo o sábado, e que mereceu unha notable concurrencia de toda a Diocese, tivo como animadoras ás Relixiosas da Compañía de Sta. Teresa: Inmaculada Rubio e Lucía Jiménez

MARZO

Domingo 1
VILALBA
FESTIVAL SOLIDARIO

O grupo de Mans Unidas da Parroquia de Vilalba programou un novo Festival Solidario, que en anos anteriores tivo xa unha notable resoancia.

No Festival deste ano participaron moitos artistas da música, da maxia e do humor.

O público encheu todo o Auditorio Municipal, e deixou unha aportación económica de 2.730 euros, que van destinados a proxectos benéficos en India e Uganda.

Domingo 1
LOURENZÁ (S. XURXO)
HOMENAXE AO PÁRROCO

Os veciños das Parroquias da zona de Lourenzá (S. Adrián, S.Xurxo, Santo Tomé e Sta. María Maior) quixeron homenaxear ao que foi o seu Párroco durante 50 anos: D. Antonio Rodriguez Lodos.

Fixérono cunha celebración comunitaria na igrexa de Santo Tomé, coa participación dos Curas da comarca e dun gran número de veciños, que compartiron tamén un xantar de confraternidade.

Luns 2
MONDOÑEDO
FESTA DE SAN ROSENDO

A solemnidade de San Rosendo, Patrono da Diocese, trasladouse este ano ao luns día 2, por coincidir o día asinado a el (1 de marzo) cun domingo de Coresma.

Con este motivo o noso Bispo presidiu unha Eucarfistía solemne na Catedral de Mondoñedo, coa oarticipación de moitos sacerdotes e dos habituais grupos de fregueses e devotos.

Sábado 14
PARGA (S. SALVADOR)
O PÁRROCO ENVELENADO

O Párroco de S. Salvador de Parga e outras Parroquias veciñas, D. Alfonso Blanco Torrado, sufriu unha grave intoxicación provocada por un veciño de Sta. Locaia de Parga, a quen el atendía como benfeitor, no xantar que este veciño le ofreceu na súa casa.

Foi trasladado inconsciente ao Hospital de Lugo, onde foi medicado e recuperado a base dun tratamento intensivo e de bastantes días de rehabilitación.

Tendo en conta os servizos e os méritos que D. Alfonso viña prestando naquela comarca, o vecindario respondeu acompañando e coidando permanentemente a súa residencia, e agradecendo así a súa grande entrega ás diversas iniciativas relixiosas e culturais que el viña desempeñando.

Sábado 14
FERROL
PREGÓN DA SEMANA SANTA

O primeiro pregón solemne da Semana Santa na nosa Diocese foi seguramente o que se pronunciou na cidade de Ferrol, onde a Semana Santa ten categoría de Festa de Interese turístico internacional

Este ano pronunciu o Pregón na Concatedral de S. Xiao a escritora e historiadora Ana Martín, que está vinculada a Ferrol pola súa familia e polos seus estudios e publicacións

Neste mesmo acto entregouse a Medalla de Ouro da Xunta de Confrarías ao belenista Alfredo Martín polos seus traballos na presentación do Belén e na organización da Semana Santa.

Xoves 19
DIOCESE
FESTA DE SAN XOSÉ

Aínda que este ano o día 19 de marzo –festa de San Xosé- foi declarado día laborable, os Bispos de Galicia indicaron que se mantiña como día de precepto, pedindo que se facilitase a participación nas Misas e festexos.

Así se fixo nas nosas Parroquias e igrexas, cunha asistencia bastante significativa.

Sábado 21
NARON
HOMENAXE A D. EVARISTO LORENZO

A Parroquia de Santiago Apóstolo de A Gándara (Narón) quixo organizar unha homenaxe comunitaria a D. Evaristo Lorenzo Orol, que foi Cura desta Parroquia durante 26 anos, e que realizou alí moitos servizos e iniciativas pastorais.

Así se manifestou nunha Eucaristía festiva, seguida dun acto de homenaxe e entrega de placa conmemorativa. Sumouse tamén xente doutras Parroquias e asociacións vinculadas ao seu traballo social.

Luns 23
VILALBA
CONSELLO DIOCESANO DE CARITAS

A Delegación diocesana de Caritas convocou nun Consello aos representantes das diversas Caritas parroquiais, para coñecer mellor o seu funcionamento, e para programar novos servizos.

Deste xeito continúa esforzándose a nosa acción caritativa para responder a tantas necesidades e proxectos que se lle veñen presentando.

Sábado 28
VIVEIRO – MONDOÑEDO
PREGÓNS DA SEMANA SANTA

Coincidiron neste sábado as celebracións de varios actos que serven como pregoeiros da próxima Semana Santa.

Entre eles destacamos o Pregón da Semana Santa de Viveiro, que pronunciou o Cardeal Arcebispo emérito de Madrid. D. Antonio Rouco Varela. En Mondoñedo o pregoeiro foi D. Benjamín Gonzalez Quelle, Pároco emérito de Burela

No día anterior foi tamén pregoeiro en Burela o franciscano santiagués Castro Miramontes.

Martes 31
MONDOÑEDO
MISA CRISMAL

Este ano a solemne Misa Crismal, que se ven celebrando o Martes Santo, localizouse na Concatedral de Ferrol.

Foi presidida polo noso Bispo, acompañado por moitos sacerdotes e tivo tamén unha numerosa concurrencia de fieis.

Os Santos Oleos que se consagran nesta Misa foron logo distribuidos polas diversas Parroquias da Diocese.

“OPCIONALISMO Y AUTOTRASCENDENCIA” – GONZALO VARELA ALVARIÑO – SALAMANCA 2013 – PXS. 276

“OPCIONALISMO Y AUTOTRASCENDENCIA” – GONZALO VARELA ALVARIÑO – SALAMANCA 2013 – PXS. 276

“CERNA DE CARBALLO” – XOSE MANUEL CARBALLO- LUGO 2015 – PXS. 421

6. PUBLICACIONS

"OPCIONALISMO Y AUTOTRASCENDENCIA" – GONZALO VARELA ALVARIÑO – SALAMANCA 2013 – PXS. 276

Este libro ofrece o contido da tese doutoral que Gonzalo Varela Alvariño, Párroco de Cedeira, presentou na Universidade Pontificia de Salamanca, onde el tamén figura actualmente como Profesor.

O autor "tivo a osadía de enfrontarse ao estudio do teorema da opción fundamental, tanto desde unha perspectiva teolóxica como desde a sicolóxica" (A.Galindo). Así axúdanos a comprender que a liberdade do ser humano é o presuposto imprescindible para poder acadar a felicidade que todos buscamos.

"OPCIONALISMO Y AUTOTRASCENDENCIA" – GONZALO VARELA ALVARIÑO – SALAMANCA 2013 – PXS. 276

Preséntase aquí a versión española do libro publicado en galego pola Editorial Galaxia en 2012, que tivo desde aquela .moi boa acollida.

O autor ofrécenos unha "versión oracional dos Salmos á luz do Evanxeo". Así danos unha "tradución cristiá" de todos os salmos, de forma que se poidan orar directa e literalmente, sen glosas nin acomodacións artificiosas.

Cada un dos 150 Salmos da Biblia leva unha breve introdución que axuda a situalo no seu contexto oracional, e logo ofrécese unha versión literal coas oportunas adaptacións para que a palabra inspirada polo Señor siga fecundando os corazóns e bendicindo a historia.

"CERNA DE CARBALLO" – XOSE MANUEL CARBALLO- LUGO 2015 – PXS. 421

Trátase dun libro colectivo en que 200 colaboradores presentan os seus testemuños falando do noso crego, ilusionista, profesor e escritor Xosé Manuel Carballo Ferreiro, e dando a súa opinión persoal sobre o seu ministerio e as súas actividades.

Este libro foi editado pola Asociación Cultural Xermolos e a Irmandade Manuel María, e os beneficios da súa edición serán destinados a unha asociación benéfica.

Bispado de Mondoñedo-Ferrol
Miramar, s/n (Apdo. 176)
15480 FERROL
www.mondonedoferrol.org
mcs@mondonedoferrol.org